huétor-vega gráfico

EJEMPLAR GRATUITO

2023

GASOLINERA MARTIN

Estación de Servicio

CEPSA









- **ESTACIÓN DE SERVICIO**
- **ALMACÉN DE GASOLEO**
- **SUPERMERCADO DEL CONDUCTOR**

Carretera Granada a Huétor Vega
Telf. 958 500 114 - Fax 958 301 318
info@gasolineramartin.es
18198 HUETOR VEGA (Granada)

huétor-vega gráfico 2023

REVISTA ANUAL N.º 52 - JULIO 2023
N.I.F. G-18253799 - N.º 1.776 - Secc. 1.ª
IMPRIME: IMPRESIONES NAZARI, S.C.A.
DEPÓSITO LEGAL: GR. 2378-2012

"HUÉTOR VEGA GRÁFICO" no se responsabiliza de la opinión de sus colaboradores, ni se identifica, necesariamente con los trabajos publicados.

Colabora: **Diputación de Granada, Ayuntamiento de Huétor Vega**
Autor Portada: **Abel Villén**

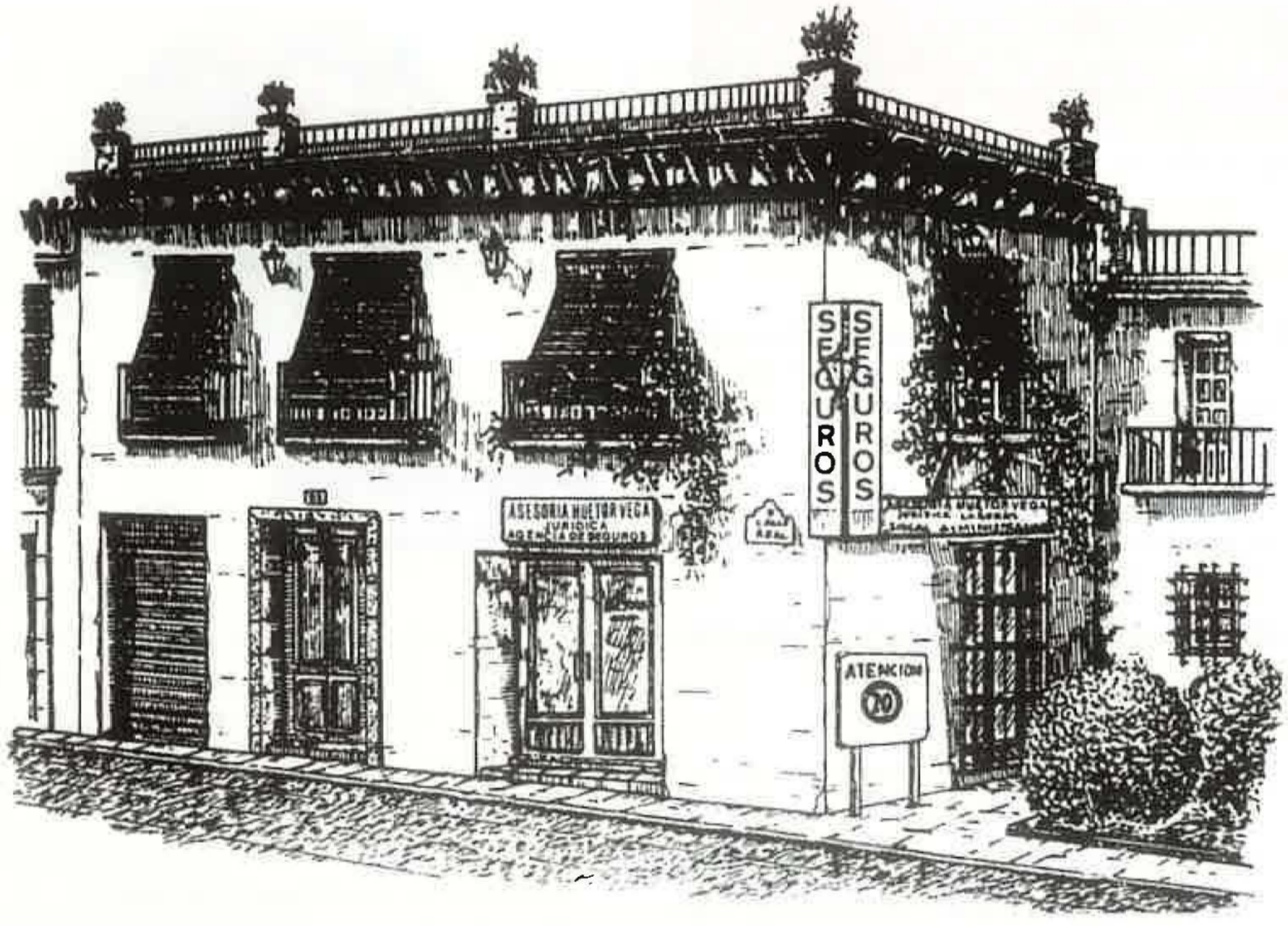
PORTADA: "Reja que dejará de ser", por Abel Villén – Acuarela, 2023.
Esta reja está ubicada en la pared que separa al Carmen de San Rafael del solar anexo, junto a la plaza del Mentidero. Muchos hueteños y hueteñas suspiramos porque esta sea una de las últimas ocasiones en las que se pueda inmortalizar: significará que el Carmen ha crecido hacia su lugar de expansión natural, ofreciéndonos más espacio y libertad.





Sumario

Editorial 3
50 Aniversario Huétor Vega Gráfico 5
El proceso creativo 8
Las acequias de Huétor Vega 10
Casas nuevas 13
Descubriendo la antigua Persia (segunda) 18
Flor en el fango 30
Fundación de la Cofradía de la Stma. Virgen del Rosario en Huétor Vega 31
Las habas y alcachofas de Huétor Vega 40
La tita Amparo 41
Las manchas de sangre 44
XXIII Certamen Corto, Primer Premio 46
XXIII Certamen Corto, Segundo Premio 49
XXIII Certamen Corto, Premio Local 52
La calle "Cañailla" 54
La esquina del Zorro 56
Cartas de Amor/Desamor 2023 Premio Local 58
Cartas de Amor/Desamor 2023 Primer Premio 60
Cartas de Amor/Desamor 2023 Segundo Premio 62
Mi querida vecina de la toquilla gris 64
La casa invisible 66
El día que Janis Siegel visitó Huétor Vega 68
Nacimiento y muerte del río Monachil 70
Las habas de "Güetor" 71
La esencia secreta de las cosas 72
El C.D. Huétor Vega 74
El C.D. Huétor Vega Tenis de mesa 76



ASESORÍA HUÉTOR VEGA

Amalia Martín Márquez, Asesora Fiscal y Mediadora Titulada de Seguros.

SEGUROS Y RESPONSABILIDAD CIVIL

JURÍDICO, LABORAL, FISCAL

- Gestión Catastral.
- Gestión de Escrituras - Herencias. Testamentarias.
- Declaraciones de la Renta, Trimestrales Empresas, Impuesto de Sucesiones.
- S. Sociales, Pensiones, Nóminas.
- Seguros Vehículos, Hogar, Accidentes, Planes de Pensiones

Real, 33 - Teléfono 958 50 12 55 HUÉTOR VEGA (Granada)

asesoriahv@telefonica.net

Editorial

Cuantos más años se cumplen, más se vuelve la vista atrás, quizá por el gusto de mirar el camino recorrido o porque cada vez nos asusta o nos cuesta más entender el presente. Creo que fue Gala quien dijo que las personas pertenecen al tiempo en que fueron jóvenes. Desde esa perspectiva este tiempo no es de los que ya no lo somos, a pesar de que por nuestra edad quizá copemos ahora puestos de responsabilidad y de gestión profesional, social o pública que habríamos soñado hace décadas.

Toda esta parrafada para ilustrar una idea muy simple que conecta con mi infancia, el mirar atrás y el presente: se me parte el alma al ver la transformación de un pedazo de Huétor que se había mantenido casi intacto durante décadas y cuyo paisaje está impreso en las vidas de los vecinos que vivimos o hemos vivido en ella gran parte de nuestra existencia. Me refiero, claro está, a la zona del Puente del Río Monachil. El progreso ha llegado aquí de sopetón para facilitarnos la vida a los hueteños con dos centros comerciales y una hamburguesería con sus respectivas amplias zonas de parking, y transformarnos el entorno con dos bofetadas de realidad, cómoda realidad, que nos equipara a cualquier población moderna que se precie. No nos va a faltar de nada... si además nos arreglan unas calles y nos ponen unos parquecillos para hacer gimnasia o sacar al perro. Todo va a ser comodidad, se mire por donde se mire, pero nosotros echaremos de menos a los caballos que campaban a sus anchas en la finca que ahora se está urbanizando; los limoneros y los membrillos de la casa del médico que ya se ha demolido; y la tranquilidad de un barrio que siempre ha sido para los vecinos de la calle Albaricoque y Vera del Río.

Y es que el progreso puede ser una apisonadora si no se contempla una mínima perspectiva de conservación. Nuestro pueblo creció exponencialmente durante la época más boyante del boom del ladrillo, que fagocitó todas las zonas urbanizables del municipio en unas pocas décadas. Ya lo decía Quevedo: poderoso caballero es don dinero. ¿Qué hueteño o hueteña con una viña que ya no cultiva y un sueldo que apenas le llega a fin de mes le hace ascos a un buen cheque que le va a procurar una vida más holgada, aunque sea a costa de llenar de cemento las hazas que le legaran sus padres? Y así, pedazo a pedazo, hemos cambiado tierra buena de secano o de regadío por un sembrado de urbanizaciones con poco verde y mucho gris. Poco verde para retener el agua de las cada vez más habituales gotas frías y mucho gris para hacer más insoportables nuestros veranos.

Por eso, en este estado de cosas, es un soplo de esperanza que un grupo de vecinos y vecinas dediquen sus esfuerzos para cambiar la fisonomía del municipio pensando en el bien común del pueblo y de quienes lo habitan y habitarán en un futuro. Iniciativas como el Proyecto Encina es una lección de tesón y humildad que debería sacar los colores a quienes nos gobiernan pensando sólo en el hoy. Huétor es un patrimonio que no nos pertenece, pues estamos de paso en él. Si lo esquilmamos por nuestro interés puntual y partidista, ¿qué vamos a

dejar a los que vengan después? Sembrar y mantener un bosque donde hay un erial es una inversión en medioambiente y bienestar, que es lo mismo que mimar la tierra y cuidar tu casa para los tuyos y para sus descendientes. ¿Por qué no vamos más allá en esta dirección?

Tenemos tierras fértiles, tenemos acequias de riego que se nutren del deshielo de la Sierra incluso en épocas de sequía. Tenemos una viña que da el nombre del pueblo a nuestros vinos, y una vega que cada vez cotiza más sus productos en Granada y fuera de ella. ¿Por qué las inversiones de negocio y las políticas municipales no se encaminan a potenciar lo que tenemos y sabemos que funciona, aquello que nos da fama y nos significa y diferencia de un mero pueblo dormitorio de la capital? Para ello habría que proteger la tierra, fomentar y premiar el uso agrícola y dar todo el apoyo posible a los jóvenes agricultores y vinateros que quieren rentabilizar sus propiedades o arrendamientos.

Si no somos conscientes del valor de nuestro patrimonio agrario, quizá en un futuro la rueda de la comodidad o del mal llamado progreso acabe metiéndose también en la vega para hacernos más ricos con un polígono industrial, o lo que se le ocurra al bolsillo de un empresariado con poder político, y terminemos matando a nuestra gallina de los huevos de oro. Y lo peor de todo, si esto ocurre, es que ni siquiera se nos caerá la cara de vergüenza.

Rosario Tovar Velázquez

Jardinería Gerardo Parejo



Mantenimiento, riegos, podas,
plantas, plantas ornamentales

C/ Sauce, 7
Huetor Vega - Granada
Tel. 615 670 803 - 958 300 026









La Asociación Cultural "Huétor Vega Gráfico" celebra sus bodas de oro.

El equipo redactor organizó un emotivo acto para conmemorar el 50º Aniversario de la revista con su presidenta, Carolina Higueras, Ángel Moreno y José Moreno Comba como maestros de ceremonias.

Parece que fue ayer, pero han pasado 50 años desde que la revista "Huétor Vega Gráfico" viera la luz de forma ininterrumpida desde 1972. Actualmente, es la revista local con más años en activo que sobrevive al mundo digital.

Hace medio siglo un grupo de inquietos hueteños retornaron a su hogar desde Alemania con la maleta repleta de nostalgia y decidieron acometer la aventura de crear una revista en la que pudieran reflejar sus inquietudes, recuerdos y vivencias contando con la colaboración de otros muchos vecinos aficionados a las letras y al arte, seducidos con entusiasmo por la idea. Desde entonces, han sido cientos de colaboradores quienes han dado cuerpo a la revista que llega fiel a su cita en las fiestas patronales.



"Huétor Vega Gráfico" fue la primera asociación que se constituyó en el municipio. En las actas fundacionales figuran los precursores de este proyecto con personas tan reconocidas como Francisco Pérez Rejón Sola, Cirilo Jiménez López, Antonio Rodríguez Torres, Antonio Velázquez Molina, Rosario Tovar Velázquez, Manuel Ruiz Vílchez, Jesús García Fernández, Antonio Molina Palacios, Rafael Velázquez García... Unos la fundaron y muchos más la continuaron...

En los contenidos de los primeros números está muy presente la vida sociocultural y política del pueblo, los vaivenes de la sociedad local. Cincuenta años después, aquellos artículos son un testimonio directo de la historia del municipio que recoge los sucesos acontecidos a lo largo de los años. Huétor Vega Gráfico fue y es el altavoz social del pueblo de Huétor Vega.

En la celebración del 50º Aniversario de la revista se rindió un cálido homenaje a los miembros fundadores, que quizás ni imaginaron que cumpliría medio siglo de vida con salud, pero también a quienes le ayudaron a sobrevivir.

Entre ellas cabe citar a **Francisco Pérez-Rejón Sola,** fundador y alma mater de la revista. Fue el cronista oficial de nuestro pueblo, un investigador incansable de la historia local en una época en la que las fuentes bibliográficas eran escasas. Otro colaborador principal fue **Cirilo Jiménez López** con sus meticulosos artículos sobre personajes ilustres o su "Huétor Vega, ayer y hoy". También se reconoció el trabajo de **Antonio Velázquez Molina y Antonio**



Molina Palacios quienes procuraron la suficiencia económica buscando anunciantes –incluso a domicilio- para sufragar los gastos de publicación. A nuestro querido **Francisco Pérez-Rejón Martínez,** el cronista persistente de la intrahistoria de Huétor Vega que reflejó en sus escritos la vida modesta de los vecinos que dio como fruto varios libros entrañables de acervo local. Se reconoció la figura de **Antonio Rodríguez Torres**, escritor prolífico de pluma afilada para denunciar los desmanes y la pérdida de identidad de un pueblo en constante transformación. A **Rosario Tovar Velázquez,** autora de novelas como "El caballero de Astigi" y "La luz del agua", es la encargada de redactar la editorial anual aparte de obsequiarnos con exquisitos artículos de claro sabor local. **Manuel Ruiz Vílchez** ha participado en todos los frentes reclutando nuevos colaboradores, buscando subvenciones y anunciantes, salpimentando con algún artículo el verano y promocionando nuestros restaurantes a través del apartado "Huétor Vega con sabor". **Jesús García Fernández**, otro pilar fundamental, ha sido colaborador incansable, escritor y analista de la reali-

dad del momento con una calmada actitud para afrontar la adversidad. **Miguel Ángel Cañaveral de la Paz** como secretario de la asociación durante años, participó con artículos didácticos de ámbito supramunicipal.

Emilio Peregrina Sampedro se convirtió en nuestro pintor oficial tras el fallecimiento del acuarelista Rafael Gurrea. Emilio, de forma altruista, ha vestido durante años las portadas de la revista con sus óleos llenos de luz y vida, retratando pintorescos rincones de Huétor Vega.

José Miguel Casado García fue una de las plumas más jóvenes de la revista cuyos artículos describían con mordacidad retratos magistrales del vivir diario. La mala fortuna se lo llevó demasiado joven dejándonos huérfanos de un prometedor escritor y una gran persona.



Guadalupe Molina Pérez-Réjon ha sido una colaboradora fiel del municipio que ha enriquecido la historia de nuestras páginas a través de sus artículos sobre la vida cultural local.

José Luis Iglesias Santos es el tesorero oficial y gracias a su paciencia y aplomo ha ido gestionando los escasos ingresos y pagos de la publicación.

Loli Fuentes Llamas quien a través de su prosa poética y sus reflexiones nos ha atrapado en la lectura de artículos sobre momentos delicados de la actualidad.



La Asesoría Huétor Vega como uno de los negocios cuya fidelidad ininterrumpida ha contribuido significativamente a la pervivencia de la revista contando, además, con los artículos de Amalia Martín Márquez.

María Angustias Velázquez Casares se convirtió en la ilustradora oficial plasmando con su plumilla momentos inolvidables gracias a su ingenio y creatividad.

"Huétor Vega Gráfico" es un valioso testimonio escrito de cómo ha evolucionado nuestro municipio en los últimos 50 años y eso ha sido posible gracias a todas las personas que han colaborado para que esta revista decana no muera jamás.

Carolina Higueras Moyano

El proceso creativo



Cuando se realiza un trabajo voluntario, como es el caso de colaborar en la revista de Huétor, no se espera nada a cambio, *«no está pagao»*. Mejor dicho: no se cobra, que es diferente, pero de vez en cuando aparecen momentos mágicos a los que sería imposible acceder de otra manera, las circunstancias fluyen como el agua del Albaricoque por el **Carmen de San Rafael**, solo hay que dejarlas ser y permanecer atento para disfrutar que cada momento.

El otro día asistí a uno de ellos. Como saben, desde hace ya algunas ediciones mi buen amigo **Abel Villén** tomó el relevo y el honor de ser el portadista oficial de **Huétor Vega Gráfico**. No voy a centrar estas páginas en alabar su arte primero porque creo que ya lo he hecho, correría el riesgo de resultar repetitivo, y segundo porque su arte habla por sí mismo.

Me interesa más intentar meterme en la cabeza de un artista o artesano, en general: ¿qué sucede desde que aparece la idea hasta que se obtiene la pieza final? Circunstancias, recorridos internos, dificultades...

Como observador externo me da la sensación de que **el artista necesita crear tanto como respirar, o beber**. Cuando un pintor se enfrenta a un lienzo en blanco simplemente está realizando otra función más de su cuerpo, en este caso quizá un cuerpo más sutil, alimentando eso que llamamos el alma, sin saber muy bien cómo definirla. De la misma manera, cuando nos entrega su arte y tenemos la posibilidad de contemplar el resultado nos está haciendo partícipes de esa práctica, está apagando nuestra sed, que a veces ni sabemos que tenemos, pobres caminantes de senderos pedregosos sin una *gotica* de agua... El artista está ahí como un pequeño oasis en medio del desierto de lo corporal en el que la vida de diario, nuestro trabajo y preocupaciones, apareciendo entre los problemas reales y los que nos inventamos precisamente porque la mente humana necesita estar siempre ocupada.

Respirar arte es algo que ellos y ellas hacen de forma natural, pero no casual. Hay mucha constancia y empeño en esos resultados... **La práctica sin esfuerzo no es verdadera práctica**. Es cierto que algunas personas tienen ese *«algo»* desde que nacen, ya están «despiertos» desde edades muy tempranas. Pero les aseguro que, como en la parábola de las monedas de oro, quien deja enterrado el tesoro que recibió poco obtendrá a cambio. Esfuerzo, práctica, dedicación... Éste es el camino.

Mientras yo escribo estas torpes palabras *- ¡qué difícil es describir el sutil aroma de una rosa!-* observo al artista preparar su material, comenzando por un caballete que lleva como mochila a la espalda y al abrirse descubre numerosos y caros pinceles, algunas decenas de botes de pintura fabricados en Inglaterra, en Francia, de esos que casi nunca se usan



porque *«los colores más puros son los más valorados y al final cada uno siempre usa los mismos»*, papel especial para la acuarela, que tampoco resulta barato... No se trata de dinero, sino de no tenerlo, porque se puede pintar en cualquier cosa, pero puede salir también *«cualquier cosa»*. Me aparece esa reflexión interna: cómo ayudar a que nos ayuden, a que sigan creando. Cómo hacer que una persona capaz de alimentarnos el alma pueda seguir siendo libre sin atarlo a un trabajo convencional que sin duda cortaría sus alas de expresividad, cómo favorecer que llueva arte en Huétor... No son preguntas con respuestas sencillas o inmediatas.

Mientras tanto, en el Carmen cuya **reja** que lo separa de su expansión natural está siendo inmortalizada suceden cosas influyendo en los trazos que van apareciendo como una tormenta. Alguien del personal de mantenimiento aparece para regar la plaza, se une un técnico que comienza a conectar cables y probar sonido para un evento posterior -gracias, Felipe-,... Surgen breves conversaciones con el que escribe, pocas con el que está pintando porque el respeto también se respira en el ambiente y nos da algo de miedo interrumpir a Kase O. rimando **Pequeñas Dosis** desde el móvil del pintor: *«No estáis preparados. Traigo mi veneno en pequeñas dosis,... Me llevo al estudio azufre y mercurio / Espejito, espejito mágico ¿Quién es el mejor? / Mientras escobas voladoras danzan a mi alrededor»*.

¿Casualidad? Quién sabe... Podría haber estado sonando **The Positive and the Negative** de Muraoka, o las **Letanías del Sagrado Corazón** del coro de Santo Domingo de Silos. Los artistas también beben de otros en un círculo interminable que nos hace estar siempre en movimiento.

Todo eso nos lleva a esta obra *«en crudo»*, aún líquida la acuarela y pegada a su caballete. La portada de la edición de esta revista, el primer número de esta nueva era.



Gracias una vez más, Abel.

Ángel Luis Moreno del Paso.

Las acequias de Huétor Vega.

La Cecolilla, La Acequia Alta, o del Albaricoque, La Estrella, y El Zute, El Jacin, son las acequias que riegan nuestro municipio.

La acequia Alta o del Albaricoque, sale del margen derecho del rio Monachil. Debajo del cortijo de los Olivares parten en dos, la Cecolilla, y la Acequia Alta.

Las acequias que transcurren por Huétor, además, están unidas entre sí por chorros, de forma que una puede verter su caudal en la que hay debajo.

La Cecolilla trascurre en la parte de arriba, es una acequia con poco desnivel, por lo que siempre estaba lleva de agua, llegaba desde el cortijo de los Olivares al Tiro Nacional (en la Conejeras) abastecía de agua a la parte alta del pueblo, tanto para beber, como para regar, mediante diferentes chorros, está prácticamente desaparecida, actualmente llega hasta la Cañada de Torres, en esta Cañada hay un chorro y el agua vierte a la acequia del Albaricoque. Era la que tenía el trazado más bonico, trascurría por diferentes acueductos para salvar los desniveles que ofrecía el terreno.

La Acequia del Albaricoque.

Esta acequia transcurre por el centro de Huétor Vega, los Parapantes, calle Carmen, Mentiero, calle Campo, Bancales, Balcón de la Vega, Calle Granada, Pintor Velázquez, La Casería, pasa junto al famoso Árbol de la Casería, esta acequia riega todas las hazas



Acequia del Albaricoque antes de partir con la Acecolilla.



Cecolilla y Cortijo de los Olivares



El agua para la acequia del Albaricoque

que había por encima de la Avda. de Andalucía, actualmente no hay mucha labor, pero tiene bastante uso. Ya en Granada llegaba al Cercao Grande, el Cercao Chico, la Bola de Oro y Avda. de Cervantes.

La Estrella.

Esta Acequia sale también del río Monachil, pero un poco más abajo que las otras dos, cuando la Estrella pasa por el Molino, parte su caudal con el Jacin y el Zute, la Estrella transcurre por el camino de la Estrella, debajo de la Vera del Río, hasta llegar a la calle Albaricoque (pero no tiene nada que ver con la acequia Albaricoque) sigue por la Avda. Andalucía en su margen derecho, pasa por debajo de la Iglesia, llega a la calle Moraleda hasta volver a la Avda. de Andalucía cruzarla para transcurrir por el margen izquierdo, este cruce lo hace por cruce, Avda. Andalucía con Barranco de Doña Juana, sigue su trazado hasta entrar en el término de Granada, riega toda la tierra que hay desde, la acequia al rio, en su primera parte, y al llegar a la Avda. de Andalucía, hasta el camino del Zute.



Según se mira la foto, a la derecha El Jacín y a la izquierda La Estrella y El Zute

El Zute.

Al Zute le trae el agua la Estrella hasta la calle Albaricoque, allí hay una compuerta por la que la Estrella echa el agua al rio, y el mismo caudal que suelta, lo coge El Zute, mediante una presa en el rio, esta acequia trascurre por el margen izquierdo de camino del mismo nombre, riega parte baja del pueblo y llega hasta Granada.

El Jacin.

Cuando parte con la Estrella su agua vuelve al rio, lo cruza, hay una presa y sale como acequia, poco más adelante el Jate vierte agua al Jacin, aumentando su caudal, este chorro sale de la acequia Gorda, acequiade Monachil.



El Jacín

El Jacin cruza la carretera de Monachil hasta a Cerrillo, entra en la vega de Cájar y se parte en varias dulas. Riega la vega de Huétor situada en el margen izquierdo del rio Monachil. Esta acequia lleva su agua a los pueblos de Cájar, la Zubia, Armilla y Huétor Vega.

El Jacin en Huétor Vega tiene dos chorros, cada uno riega una dula, llamadas, el Lunes de por la Mañana y el Lunes de por la Tarde, este nombre viene porque es el día que riega. El lunes por la mañana le corresponde el agua desde las cuatro de la mañana a las cuatro de la tarde, y el lunes de por la tarde, desde que se cuela el sol,



El Zute

hasta las cuatro de la mañana, los dos chorros unen su cauce vertiendo el agua al rio, y terminan con el termino de Huétor Vega.



El Lunes por la tarde

Pilar Pérez Velázquez

CASAS NUEVAS

Les invito a un paseo emocional por mi barrio, las Casas Nuevas...

Hace poco que he vuelto a instalarme en Huétor, y el destino caprichoso e increíble en ocasiones, ha querido que lo haga además justo en esta barriada. Imagínense el inmenso placer y la cantidad de emociones que me asaltan, cuando salgo a pasear a diario con mi perrito Coco por un lugar que me vio nacer y crecer hace 44 años (tengo que tragar saliva para decir ya mi edad).

Comienzo mi paseo vespertino y veo en mi mente el puesto de **"La Chica La Joraca"**...Qué magnífica mujer, de esas curtidas con el duro y permanente trabajo. La cara de aquella señora menuda, con su sempiterno delantal y pañuelo negro a la cabeza, emanaba bondad y calma. Yo siempre estaba dispuesta a ir con mi abuela a comprarle el picón para encender el brasero... Sentía con mis tiernos seis o siete años, una mezcla de temor al entrar en un lugar donde solía haber luz mínima, y respeto hacia ella, porque a pesar de andar todo el día entre carbones, no perdía nunca la amabilidad. No sólo regentaba la carbonería, sino también dos tabernas en el pueblo, una de ellas en nuestro barrio, en parte de lo que hoy es la pescadería Perea.

En verano, por las mañanas a diario, acompañaba a las mujeres de la familia al **supermercado "del mono"**. En mi inocencia, iba cada día con la ilusión de poder ver a ese animalito que según parece, tenía el dueño del súper y por lo que lo llamábamos así. Me



cuentan que además hubo una discoteca en la misma zona que llevaba igual nombre...Yo nunca la conocí. Pues bien, mi gozo en un pozo, jamás vi al tan nombrado y famoso simio. Llegué a pensar que era una leyenda urbana.

Encaminábamos nuestros pasos más tarde, a **la pescadería del Pepe**, hombre vivaz que sabía ofertar su género con habilidad. Creo que casi nos estaba esperando, pues

sabía que la visita seguro que era diaria, para vendernos las sardinas que se desayunaban en el patio de mi abuela, recién regado, a la sombra de la parras. Han leído bien, el desayuno era un bocata de sardinas asadas con un Colacao para las peques y café para los adultos...Mezcla inusual, pero es que en esta familia hemos tenido siempre muy buen comer.

Al terminar el desayuno, mi tía no tardaba en prepararle el tentempié a mi tío, y puntualmente íbamos a llevárselo a las puertas de **Ébano**. Salían todos los hombres a la vez, en busca de sus atentas esposas, que los esperaban al otro lado para entregarles el bocadillo recién hecho. Hoy día, Ébano continúa siendo un referente en el mundo de las cocinas, armarios etc, pero esa imagen de todos los trabajadores cubiertos de serrín, saliendo al encuentro de sus viandas, ha quedado como anécdota.



Iba yo sola con mi tía gran parte de las veces, porque a mi hermana, algo mayor que yo, le tocaba ir a **casa de la Paquita**, aquella mujer decidida y carismática, que montó una guardería en su casa, y un espacio para dar clases y reforzar lo aprendido durante el curso, o recuperar asignaturas en septiembre.

Cuando caía la tarde estival, mi madre nos "ponía guapas" y "volábamos" a casa de mis abuelos para pedirles por favor, que nos dieran cinco duros para poder ir a **la Rosarito** a comprar un polo flash o "tripa", como los llamaba el Lobero, y chuches varias. Veinticinco pesetas, sabrán ustedes los más mayores que conocieron esta moneda y en los ochenta, que daban para una buena bolsita. No teníamos que esforzarnos mucho la verdad, ya que mi abuelo disfrutaba tanto de vernos saborear la "tripa", como nosotras de hacerlo. ¡Que gran tienda repleta de cosas de picoteo, revistas, tebeos...a los de Zipi Y Zape era adicta...hasta algunos juguetes tenían durante todo el año, reforzando las existencias en época navideña, para ponérselo muy fácil a los Reyes Magos.

Mis pasos serenos, me llevan al **Caicena**... Pero cuántas tardes de sábado quemamos allí mis amigas y yo. No faltábamos ni uno. Nos pedíamos nuestro refresco y el dueño, que



ya sabía que en algún momento íbamos a aparecer, era muy amable y no por ser unas crías, dejaba de acompañarnos las bebidas de unas patatillas chips, algo que le agradecíamos un montón. Allí charlábamos y charlábamos sobre el presente, el futuro, ilusiones, sueños...nos "bebíamos" las horas en aquella acogedora cafetería, cuando hacer eso era algo tan fácil. Aún continúa abierta, e incluso me ha parecido ver que en algún momento colocan mesas en la **Plaza de la Constitución**: ¡vaya sitio más Hueteño y emblemático para tomarse algo tranquilamente!

Quiero seguir paseando, no me canso de recorrer lugares que me traen tan bonitos y nostálgicos recuerdos, llego a la **panadería Abelia**. Cada tarde, al volver del colegio, la conversación más importante que llevábamos mi prima, mi hermana y yo, era la forma de "camelarnos" a mi madre, tía o abuela, que nos esperaban en una recacha al sol haciendo punto, para que nos dieran dinero e ir a comprar una bamba. ¡Madre mía!, aquello era bambas. Empezábamos a salivar al entrar en la calle de la Trinchera por el olor a pan y bollería que la inundaba. Era el mejor momento del día, paladear una de aquellas.

Si la acompañábamos de un vaso de leche del día en botella de cristal de la que vendía **la Carmencita** en su establecimiento, que hacía las veces de tienda de ropa y lechería, teníamos la mejor merienda del mundo para sentarnos a ver Barrio Sésamo. Éramos felices, y lo sabíamos, sí.

Cuando se trataba de renovar un poco el armario, Carmencita siempre tenía una ropa preciosa. Me ilusionaba ir a comprar el conjunto, o como dice mi hija ahora, el "outfit", para el día de Los Santos, Navidad, o para las fiestas de San Roque, donde siempre estrenábamos algo, como mandaban los cánones. El local lleva años cerrado, parece congelado en el tiempo, con la misma fachada de azulejos de entonces y el cartel con el nombre de la propietaria.

Al llegar el invierno, un par de jerséis de lana bien gorditos, eran obligatorios, así que visitábamos **la tienda de la Eli**. Era pequeñita, pero había una gran variedad de lanas ordenadas por tonalidades, me maravillaba ver tanto color junto y elegir.

Las medias, calcetines y otras tantas cosas, en **la mercería de la Chari**. Me

apoyaba en el mostrador, asomando sólo mi cara por encima, y la observaba pensando que me parecía una mujer diligente, voluptuosa, y con los labios más carnosos y bonitos que había visto nunca. Hoy día su hija, afortunadamente, continúa con el negocio familiar a pocos metros del original, en **la plaza "del Moro"**. Plaza por cierto, que anteriormente era un descampado, embarrado cuando llovía, porque llovía...con columpios de hierro a prueba del tétanos , pero no por eso dejábamos de disfrutarlos. Eran otros tiempos...

Frente a ella, estaba la tienda de la Pepa, era grande, con decenas de posibilidades para la decoración y mantenimiento de la casa, electricidad, pequeños electrodomésticos etc, y cruzando a la acera de enfrente, la gran tienda de comestibles de **la Matildilla**, nombre pequeño para otra gran fémina, como tantas y tantas...

Si en mi paseo me dejo llevar por el entramado de calles, me topo con la casa en donde estuvo **la tienda de la María**. Otro negocio de ultramarinos, de esos en donde había de todo aunque el espacio fuera reducido, con su báscula antigua presidiendo el mostrador. María, siempre sonriente, siempre con su mandil puesto también (parecía el uniforme femenino de la época, ahora que lo pienso, habrá que dedicarle alguna vez unas líneas a esta histórica prenda que tantos usos tenía y tan infravalorada está). Iba con frecuencia con mi abuela, pero lo que más me gustaba era cuando en verano, nos mandaban a todos los primos para poder traernos todas las botellas de vino y gaseosa para hacer una enorme orza de limonada, y festejar toda la familia el santo del Lobero en su pequeño patio, que sin embargo, "crecía" y "abrazaba" a toda la gente que nos reuníamos allí.

Cerca de la casa de mis padres, se ubicaba **la tienda de la Maruja**. Droguería, perfumería, menaje y preciosos artículos de decoración, plantas artificiales... Me quedaba absorta mirando el escaparate lleno hermosos objetos de porcelana, cristal etc. Cuando llegaba el cumpleaños de mi madre o mi abuela, la hucha no solía llegar para comprarles un regalo que entendiéramos digno, así que mi hermana y yo, negociábamos en secreto con la una o con la otra, para que nos ayudaran a completar el dinero que nos faltaba para comprar alguna figurilla que nos habia encantado, de las muchas que había. Menuda forma de regalar ¿verdad?, pero la buena intención era la que contaba, según decían ellas.

El **gimnasio del Miguelito** queda cerca de mi nueva casa ahora, adonde iban los chicos a practicar Taekwondo, algo que a mi me llamaba mucho la atención probar, pero a mi madre le daba miedo que me pudieran dar un mal golpe. Aquello era más bien "cosas de niños" argumentaba. Hoy, treinta y tantos años después sigue en pie, convertido en un completo gimnasio abierto prácticamente todo el dia.

En mi recorrido, a veces aparezco en **la farmacia de María Teresa**. Minúscula botica en donde había de todo. Hoy reformada y ampliada sigue atendiendo al público. La visitaba con asiduidad, sin muchas ganas sinceramente, porque siempre era para comprar las inyecciones o antibióticos que me recetaba **Don Blas**...Estaba pachucha con frecuencia.

Cerca de la farmacia, al otro lado de la calle, estaba **la carnicería de Miguel "el punteras"**, donde me daba mucha pena entrar, porque aunque tenía siempre muy buen género, a veces tenía en las vitrinas caretas de cerdo que me impresionaban, y sentía gran pesar por la suerte que había corrido el pobre animal.

Y siguiendo un poco más abajo, **La Parra**. Alguna vez entré con mis amigas y con Emi, la hija de Emilio el barbero, cuando la limpiaba. Poníamos música y cantábamos y bailábamos como locas por aquella enorme sala, o al menos a mi me lo parecía entonces. Nos imaginábamos estrellas del Pop, aunque aquello fuera una asociación cultural de flamenco en donde deleitarse con actuaciones de este estilo musical tan nuestro.

Mi más profundo respeto, admiración y disculpas sobre todo, por los que saben que estuvieron o continúan, y no haya nombrado.

Lo que puedo decir con orgullo, es que nuestro barrio fue, y es a día de hoy, un lugar de gente emprendedora y ojo comercial, que hizo más fácil y feliz la vida de todos en las décadas de los 70, 80, 90...en donde comprar o adquirir un producto y conseguir algo de ocio, no era tan sencillo como hoy, que está a "un golpe de dedo" si queremos. Gente silenciosa pero currante, que pasa inadvertida en este mundo tan inmenso, pero que con su granito de arena o contribución para mejorar la situación de su comunidad, eran y son los que hacen país entre otros.

Mi paseo acaba en **la calle Camelia**, no en un comercio esta vez, para mi es "la zona cero". En la puerta de la que fue la casa de mis abuelos. Cuando estoy frente a ella, siento el deseo de tocar al timbre y pedir a los actuales propietarios que me dejen asomarme a verla nuevamente por dentro, después de tantísimos años sin hacerlo...Quizá inconsciente y tontamente, creo que voy a poder percibir aún la esencia del Lobero y la Virtudes allí. Siento melancolía y a la vez se me dibuja una sonrisa al mirar el mismo zócalo y las mismas rejas de entonces en las ventanas, a las que me encaramaba de pequeña con la consiguiente regañina de mi abuela, porque podía hacerme daño, claro.

Vecinos, nos vemos por las Casas Nuevas.

Inma Quirós

(Fotografías por Antonio Ariza)

Descubriendo la antigua Persia

(Segunda Parte)

Con las retinas impregnadas de belleza partimos hacia Yaz, un lugar extraordinario que nos atrapará definitivamente. No hay tiempo que perder. Son las diez de la mañana y la temperatura se eleva. Rodamos por una autovía abarrotada de camiones que invaden todos los carriles sin guardar distancias.

Empezamos a curvear los pueblos del desierto donde las mezquitas se desnudan de sus mosaicos turquesas y se visten de adobe y piedra. Llegamos a **Abyaneh**, un pueblito de color rojo con apenas 300 habitantes situado en la ladera de la montaña. La carretera se transforma en la cola escamosa de un dragón que sestea el calor.

Nos llama la atención la indumentaria de las mujeres tejidas con estampados de vistosas flores coloridas. Las casas de arcilla roja crean pintorescos rincones que se dejan fotografiar. Avanzamos hasta **Naín** atravesando el pedregoso desierto del Kavir. Se despertó un fuerte viento ensordecedor que obligaba a la Taca a rodar inclinada sobre el asfalto. Nada más entrar en Naín nos Impactó la desolación del pueblo tras un fuerte terremoto que destrozó sus viviendas y el castillo, todo construido con adobe y paja. Al día siguiente ponemos rumbo a **Dakmeh**, para ver las "torres del silencio" del culto zoroastriana, en las afueras de Yazd. Las torres están formadas por altos muros con una fosa circular en el interior donde se depositaban los cadáveres para su natural descomposición con las aves de carroña. Este culto entendía que la muerte liberaba el alma del difunto y su cuerpo, al ser engullido por las aves, no contaminaría ninguno de los elementos sagrados: el agua, la tierra y el fuego.

Por fin llegamos a **Yazd**, una de las ciudades más antiguas del mundo emplazada en medio del desierto más extremo y parada obligada de la ruta de la seda... Aquel lugar me hizo reflexionar sobre cómo









se las ingeniaron sus habitantes para vivir en un lugar tan hostil, cómo apaciguaron ese calor tan feroz adaptando la ciudad al clima desértico y, además, crearon un lugar tan hermoso por el que transitaron grandes personajes como Alejandro Magno y Marco Polo.



La Taca nos paseó por el fascinante centro histórico de Yazd, recorriendo los vericuetos de sus impolutas callejuelas enredadas en rincones y arcadas por las que se filtra la luz y se atenúa el calor.

Descubrimos las Badgir o torres del viento que son un símbolo distintivo de la ciudad. Su ingeniosa funcionalidad es atrapar el viento de los tejados y hacerlo circular hasta el interior de las casas y bazares refrigerando, de manera natural, los espacios más calurosos. Son un aire acondicionado absolutamente ecológico.

Durante el paseo nos impresionó la **mezquita Jameh** con su angosta fachada protegida por dos bellísimos minaretes elevados a 52 metros del suelo y recubiertos de azulejos vidriados. A la caída del sol nos dirigimos al Complejo Amir Chaqmaq. Un lugar perfecto para relajarse contemplando el reflejo de sus esbeltos alminares y las tres plantas de puertas abovedadas en el estanque de aguas calmadas. La gente aprovecha el atardecer para conversar, hacerse fotos o tomarse un Arq, una deliciosa bebida fría con agua y esencia de flores.



Por la mañana devoramos más de 300 kilómetros de desierto en línea recta... quizás sea la carretera más aburrida del mundo, pero ese inmenso desierto de piedra y arena te permite pensar y traer al presente los recuerdos más recónditos de la memoria. El sol calienta fuerte y los labios se resecan. A media tarde llegamos al mítico hotel "Akhavan", un clásico en declive donde mereció la pena pernoctar dos noches, aunque solo fuese por las preciadas conversaciones con sus dueños y la mítica visita al "Desierto de Lut" y la fortaleza de Rayen.



Kerman fue una fortificación militar y un importante punto estratégico para el comercio entre el Golfo Pérsico y Samarcanda. El verdadero tesoro de Kerman se localiza en sus alrededores, sin olvidar que posee uno de los bazares más antiguos del país combinado con un espléndido cara-









vanserai, casas de té, antiguos hammams y tiendas tradicionales de repujado de cobre. Es imprescindible perderse en sus calles persiguiendo el aroma del cardamomo, la pimienta roja o el té de rosas envueltos en una atmósfera de ensueño que nos conduce hasta la mezquita de **Masjade Jame**. Los iraníes cuidan mucho sus jardines. Parece increíble que esta ciudad hospedada en medio de uno de los desiertos más duros del mundo tenga unos jardines tan bellos y fragantes... No me canso de fotografiar cada esquina de esta plaza que atrae a los lugareños para conversar cuando el calor desciende y las luces matizan con tonos orientales la cotidianidad.

Amanece una mañana radiante para disfrutar uno de los días más esperados. La calima aún no había tocado suelo y las siluetas se ven nítidas en el horizonte. Llegamos a **Mahan**, un pequeño pueblo al sur de Kerman que atesora el mausoleo "Shah Nematollah Vali Shrine" y los jardines persas de "Shadez" rodeados de cipreses centenarios, rosas blancas y acequias que van creciendo hasta ser estanques de agua. Seguimos rumbo a la histórica **Rayen** para visitar la antigua ciudadela de adobe de la época sasánida. Sorprende el fresquito del interior de las estancias frente al calor extremo exterior. Almorzar un rico Kebab de ternera en una taberna local sentados en el suelo. Esperamos que la tarde se acerque para dirigirnos al desierto de Lut atravesando las montañas de colores... un espectáculo natural.

El **desierto de Lut** está a 300 metros por debajo del nivel del mar y alcanza las temperaturas más altas del planeta rebasando los 70º en verano. Estamos solos en medio de ese desierto apabullante al que accedimos en coche por la dureza del terreno y el calor. Son las seis de la tarde y el suelo arde a 57º. Llegamos para ver los Kaluts. Un bellísimo conjunto de formaciones rocosas talladas por el viento, a través de los años, recreando un paisaje abrumador. Un lugar inhóspito, cuya belleza e inmensidad es imposible atrapar en las fotografías. Un espacio excepcional de nuestro mundo, protegido por la UNESCO, dónde los ríos son de muerte y sal y la tierra abrasadora se cubre con una especta-

cular capa de tonos ocres y tierra. Una bruma extraña se arrastra por el suelo, los remolinos de arena crean sombras agitadas que a veces dan miedo... No hay nada, solo silencio y el palpitar agitado del corazón bombeando sangre al cerebro cuando trepamos a la cumbre de algunos de ellos. Belleza en estado puro. Silencio, cada uno con sus pensamientos... El sol se oculta despacio apagando el calor y los sueños.



En Rayen vivimos una anécdota más del camino. Coincidimos en la fortaleza con un grupo organizado de españoles que viajaban en un minibús climatizado para visitar los cinco puntos más turísticos de Irán durante 8 días. Siempre genera alegría encontrarte con paisanos en puntos alejados de nuestro planeta... El punto de inicio de una intensa conversación surgió al saber que veníamos en moto desde España cuyo hilo derivó en eso tan escuchado de: "qué barbaridad venir en moto", "yo no me fío de esta gente para hacer turismo solos", "ni por todo el dinero del mundo haría un viaje en moto", "¿si te roban la moto qué hacéis?" y "¿yendo en moto os da tiempo de ver cosas?" ... Decidimos poner punto y final a la charleta con un educado "a nosotros nos gusta viajar". El guía del grupo reclamó su presencia, salieron corriendo y la fortaleza se quedó ensimismada con el silencio de nuestros pensamientos. Entonces decidí escribir mis pensamientos viajando en la Taca. Tengo claro que es una forma emocionante de descubrir el mundo y digo emocionante no porque entrañe riesgo, que también, sino porque despierta todos mis sentidos y los pone a flor de piel. Puedo oler el aroma ancestral de la madera recién cortada que trae el viento; el olor dulzón de la primavera que llega veteada por la carretera. Siento el aire fresco y límpido de la mañana o el calor jaspeado del desierto. Siento a la gente cerca cuando saludan o bajan la ventanilla del coche para preguntar de dónde vienes... siento a los niños emocionados cuando se suben en la Taca con sus grandes ojos abiertos. Siento el olor ahumado de la carne asada y paladeo el agua de la lluvia terrosa recién caída. Siento que puedo acceder a lugares lejanos con absoluta libertad sin cansarme. Siento frío y muy pocas veces miedo. Siento absoluta confianza en el piloto y la máquina.





Viajar con la Taca a otros países ha enriquecido mi conocimiento particular del mundo, de otras culturas, pero sobre todo le proporciona sensatez a mi yo interior.







Por eso, cuando viajo en la Taca con Manolo, salgo con la mochila vacía de prejuicios infundados para traerla llena de emociones y experiencias... buenas, regulares y alguna mala, pero experiencias que me enseñan, que me ayudan a comprender el mundo.

Algunos instantes quedan reflejadas en las fotografías, pero otros... la mayoría, quedan grabados en el corazón y atrapados en la memoria para convertirse en intensos recuerdos de vida...

Al día siguiente pusimos rumbo a **Shiraz**. El trazado de la carretera toma forma trepando los pechos retorcidos de las montañas. Una cuesta interminable agota los viejos camiones que se arrastran chirriando en una nube de humo negro. Al atardecer llegamos a Shiraz donde cumpliré otro sueño estudiado con pasión en los libros de historia: **la legendaria ciudad de Persépolis.** Madrugamos para aprovechar el frescor matutino. La entrada cuesta un millón de riales por persona. Respiro profundamente mientras subimos despacito las escaleras que da acceso a la puerta de la ciudad más ambicionada de la antigüedad. Fue concebida por Darío el Grande como una capital ceremonial en la que reflejó todo su poder contando con los mejores arquitectos del imperio persa para bosquejar este impresionante recinto palaciego decorado con exquisitos relieves, escaleras monumentales y asombrosas puertas de acceso.

Persépolis fue recreada como un escaparate de la dinastía aqueménida para impresionar a los visitantes. Inevitablemente, la ciudad provocó la envidia de poderosos conquistadores hasta que en el año 330 a.C. fue arrasada por los ejércitos de Alejandro Magno. La grandeza de Persépolis, se intuye nada más enfrentarnos a sus imponentes muros y a medida que subimos las escalinatas simétricas de su entrada. Por ellas ascendieron gobernantes de todos los lugares del planeta, para rendir tributo al rey de reyes, Darío I.

Atravesar la puerta de todas las Naciones custodiada por esas gigantescas estatuas mitológicas de cabeza barbuda y cuerpo alado de león y toro, nos intimida. Avanzo para observar cada detalle de la escalera de "Apadana" escoltada por soldados de piedra, el feroz ataque de un león iraní mordiendo a un toro sin piedad, la corte de visitantes que trae presentes al rey

desde todos los puntos de Asia y África...

Ahora toca sentarse y respirar... Siento que podría escribir cien páginas más de todo lo sentido, de tanta historia leída que se hace realidad... llega la tarde y regresamos para pasear Shiraz. La Taca nos guía por la ciudad antigua considerada centro de la cultura persa y ciudad de poetas hasta la mezquita **Nasir-al-Molk conocida como la mezquita rosa**. Sus azulejos con motivos florales son especialmente delicados. Impresionante es el instante en que los vitrales de la mezquita son atravesados por los rayos del sol proyectando una luz caleidoscópica que ilumina las alfombras persas y las caras de los cientos de personas que la visitamos.

Desde la paciencia que nos da viajar sin prisas, nos acomodamos en un bello rincón de la mezquita esperando que el gentío se diluyera para contemplar a solas los pilares tallados en cuerda, los azulejos de rosas y las cálidas vidrieras.

La Taca fue sorteando el espeso tráfico hasta llegar a la mezquita de **Vakil**.

Cruzamos la puerta de azulejos rosados y nos topamos de bruces con el más absoluto silencio. La mezquita abarca más de 8.000 metros cuadrados. En su patio interior descansa un estanque de aguas verdosas que rezuma sosiego y calma. Nos recreamos en el salón de la oración sustentado en 48 columnas talladas en espiral y rematadas con hojas de acanto.

Recorremos las avenidas abovedadas del Bazar Vakil, la **Madraza Khan** y retomamos la Taca para visitar el maravilloso jardín persa de Eram, una simulación del paraíso en la tierra entorno a una lujosa casa histórica















reflejada en un magnífico estanque turquesa rodeado de flores fragantes, traviesos surtidores de agua fresca y un bosque de inmensos árboles donde las familias meriendan o disfrutan de la lectura al atardecer, cuando la calima le da un barniz de oro viejo a la ciudad antigua.

Emprendemos un nuevo día para afrontar una jornada de 500 kilómetros hasta Isfahán. En ruta visitamos la necrópolis de los grandes Reyes Aqueménidas de **Naqsh-e Rostam y Rajab**. Solo un Rey de Reyes como Darío I y sus descendientes, pudieron elegir un enclave tan impresionante como este para reposar la eternidad. Las colosales tumbas cruciformes fueron cinceladas sobre la pared de roca de un acantilado durante el primer milenio antes de Cristo. De Naqs-e Rostam impresiona el trabajo de precisión que hicieron los canteros. No debió ser fácil tallar la roca viva con las herramientas de la época. En realidad, son el álbum de fotos en piedra de los reyes persas. Marcamos como destino Isfahán..

Antiguamente se decía que, si habías visto **Isfahán**, habías visto medio mundo... Son las 5:45h y el sol tempranero golpea la ventana. Por fin estamos en una de las ciudades más bellas de Irán. Sus jardines presuntuosos, sus mezquitas inabarcables, sus bazares exóticos y esa gente tan especial nos cautivaron al instante.



Dedicamos dos días para saborear, a fuego lento, cada uno de los mágicos edificios que bordean la impresionante plaza Nash-e Jahan o plaza del Imán, uno de los 23 lugares UNESCO de Irán.



En esta bellísima plaza, la segunda más grande del mundo después de Tianamen, se concentran cuatro joyas de una sugerente belleza oriental:

Por el norte la **puerta Qeysarieh** que da acceso a un bazar abovedado donde se aprecia el latido de la ciudad. Los colores, los aromas, las vistosas telas, el movimiento continuo de la gente deambulando por sus estrechas

callejuelas donde los cansados comerciantes de la ruta de la seda se sentaban a tomar un té y descansar las bestias que llevaban en el alma y aquellas otras que transportaban su carga.



Por el este, la **mezquita del jeque Loft Allh**, su cúpula es la gran joya de la arquitectura safaví cuyos azulejos varían la tonalidad a lo largo del día. Su impresionante portal de entrada está recubierto de ricos mosaicos con motivos florales en tonos azules y ocres.



Al sur la **mezquita Naghsh-e Shan** forma un conjunto visualmente impactante en el sitio de honor de la plaza del Imán. Su enorme portal de entrada con más de 30 metros de altura está flanqueado por dos bellísimos minaretes turquesas. Es la imagen más icónica de Isfahán. Sus patios, minaretes, cúpulas, iwanes, así como las variadas ornamentaciones de finísima decoración, la sitúan entre las obras de arte más sobresalientes de todo Irán.



Y al oeste se sitúa la **Residencia del Sah Abbas I.** Es un espléndido edificio de seis plantas desde cuya terraza elevada sobre dieciocho esbeltas columnas de madera se tiene una visión inolvidable de la plaza Naqhs y las montañas lejanas. El trabajo de marquetería, las vigas descubiertas de sus techos y las pinturas que adornan bellamente las paredes nos trasladan a los palacios seculares de los persas.

De esta bellísima plaza, pero me quedo con el seductor atardecer grabado en la retina y en el alma. Hemos vuelto a ella, una y otra vez, para disfrutar de los reflejos de las sombras que viven en el

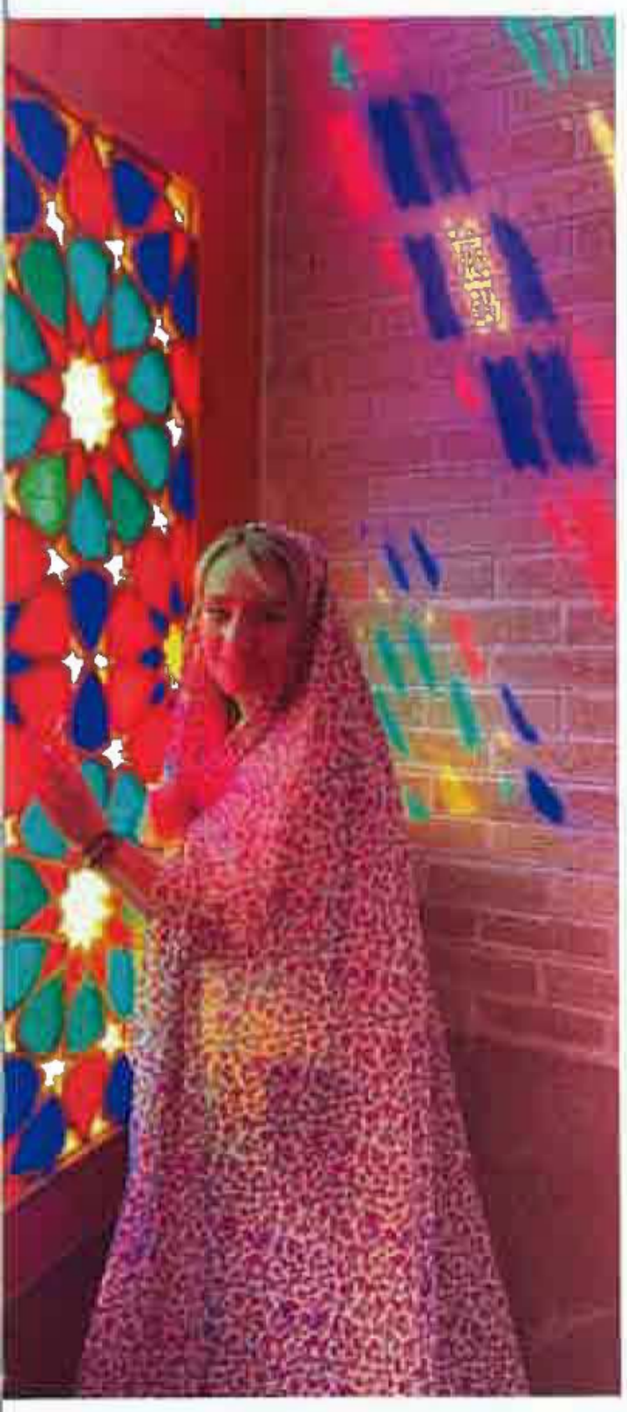






estanque central. Cuando cae el sol, la plaza se llena de vida y la gente bulliciosa se silencia para ver como el sol va vistiendo de tenues luces amarillentas el calor.

Tenemos mil fotografías de esos soplos de aire que nunca podrán hacer justicia a lo vivido. Me llevo grabada las risas de los niños chapoteando en el estanque, las miradas cómplices de las parejas que no pueden tocarse... las miradas perdidas de los mayores que pasean sus recuerdos. La algarabía de los vencejos oscureciendo el cielo y el rezo noctámbulo del imán nos atrapa.



No sé si la vida me hará regresar, pero os puedo asegurar que es uno de los destinos más bellos y humanos de la tierra. Visitar Isfahán es conocer medio mundo.

Amanece y regresamos para recorrer en moto la Plaza del Imán. Los guardianes de la entrada nos permitieron pasar con la Taca para que inmortalizáramos esos instantes inolvidables de la alborada. Recorrimos sin prisa cada rincón ya vivido y el corazón emocionado por ese pequeño privilegio que nos regalaron: "Cuéntalo, que nos conozcan en tu país" fue su única petición. Rodábamos despacito y en silencio fotografiando la Taca con respeto y admiración. Éramos incapaces de despedirnos de esa plaza que, poco a poco, iba despertando a la vida. Partimos de ese mágico lugar con el alma atrapada en su belleza volviendo, una y otra vez, la mirada atrás...

Nuestra siguiente incursión: el **Kurdistán iraní**. Estábamos inquietos por las noticias que nos llegaban sobre algunas revueltas populares que estaban incendiando el ambiente social de las humildes aldeas provocadas por el encarecimiento extremo de productos básicos, como el pan y el arroz, cuyo origen era la guerra de Rusia contra Ucrania.



Por la carretera vimos grupos de cientos de kurdos recorriendo la carretera, con la bandera enarbolada y concentrándose en los alrededores de pequeñas poblaciones. El conflicto iba en aumento hasta que, a finales de mayo, se produjo el asesinato de un coronel de la Guardia Revolucionaria en Teherán. Aconsejados por el sentido común, alteramos una parte de la ruta para evitar el conflicto que bullía en la cercana frontera con Irak.

La zona del Kurdistán es tremendamente hermosa. Una zona montañosa donde el río talla los fértiles valles y las carreteras zigzaguean las estribaciones de los montes Zagros siguiendo el trazado del terreno.



Conforme avanzamos el día el miedo vuelve a su guarida y nos enfrentamos a paisajes espectaculares poco frecuentados por los "turistas".Nuestra primera parada fue en el impresionante complejo histórico de **Behistún**. Un lugar sagrado, Patrimonio de la Humanidad, que recorremos bajo un sol de justicia equipados con el traje de la moto. Dejamos la chaqueta sobre la Taca para trepar la escarpada vereda que lleva hasta la famosa inscripción de Darío I quien dispuso esculpir esta inscripción en un acantilado de piedra caliza inaccesible para evitar su manipulación a través de los siglos. **La inscripción** es un imponente grabado de 25 metros de ancho tallado a 100 metros de altura en el año 500 a.C. Su peculiaridad es que está escrito en tres idiomas diferentes: persa antiguo, elamita y babilonio, hecho que ha permitido transcribir el texto cuneiforme al persa antiguo, descifrando un sistema de escritura que se creía perdido.



Seguimos en dirección a **Taq-i Bostan**, en el corazón de los Montes Zagros. Un bello paraje que atesora dos bóvedas con relieves muy bien conservados que detallan minuciosamente la ropa de los reyes, joyas, peinados o la importancia de las escenas de caza y música durante la era Sasánida. En la base de la montaña emerge un manantial sagrado de verdes aguas que refleja la montaña.

Almorzamos en un restaurante local refrigerado por un curioso aparato rotatorio que expulsa aire frío utilizando el agua del arroyo. Pedimos un kebab de pollo con arroz, azafrán y ensalada que en el momento me supo a gloria pero que trastocaría nuestros planes en breve.



Llegamos a **Sanandaj**, el alojamiento es correcto, pero algo bulle en mi interior y la noche me envuelve en un sinfín de pesadillas que no vaticinan nada bueno.

Por la mañana bajamos temprano a desayunar. Huele a huevos fritos y salchichón de cordero. Al ver la comida siento un desagradable escalofrío. Subo con urgencia a la habitación mientras un sudor frío empapa la camiseta y empiezo a vomitar alimentos que no recordaba haber ingerido. Me invade una tremenda sensación de debilidad. Necesito tumbarme un rato mientras el estómago se estabiliza.

Me preocupa la ruta de hoy. Serán tres horas y media de recorrido por una carretera colapsada de camiones que se inicia con más de 50 kilómetros de curvas pronunciadas. Me recupero levemente y a las 11h estamos en marcha.





Llevo abiertas las ventilaciones del traje y la visera del casco alzada para que el aire me refresque la cara y los pensamientos.

A los pocos kilómetros empiezo a sentir pequeñas convulsiones en el abdomen y las náuseas vuelven a la carga. Le pido a Manolo que se detenga cuanto antes porque estoy muy mareada. En un segundo, cientos de chispitas multicolores me apagan la luz y el ruido se va... no siento nada. Estoy en la playa saltando olas y riendo a carcajadas con mis niñas... ¡cuánta paz!...

Recupero la conciencia con un golpe de agua y me veo en el suelo desplomada. Una señora con cara de preocupación me moja la cara con su pañuelo. No entiendo nada. Veo a Manolo arrodillado a mi lado y decenas de personas haciéndome corro... la Taca reposa vencida en un terregal. Pregunto, desconcertada, si nos hemos caído. Manolo me dice -Te has desmayado, menos mal que he podido sujetarte antes de caer... ¡qué susto me has dado!-

La señora sigue amablemente mojándome la cara. Le sonrío con debilidad y pregunto dónde estamos. En Abbasabab, responde.

Veo a la Taca tendida como una enorme yegua amiga... me impresiona su tamaño. ¡Qué máquina más extraordinaria! Pienso... Llega una ambulancia. Dos enfermeros jóvenes se acercan acelerados y me preguntan en Farsi... No entiendo nada. - ¿inglés por favor? - No.

Me suben a la camilla y me dicen "Hospital", asiento con la mirada y en un segundo estamos en marcha en una ambulancia que carece de cualquier equipamiento sanitario menos la buena voluntad de los enfermeros.

Llegamos a la casa de emergencias. Mohammad pide permiso a Manolo para alzarme la ropa y ponerme dos inyecciones. Pasada una hora noto una leve mejoría. Los enfermeros desatan su curiosidad y nos hacen mil preguntas... Nos hablan de su cultura y la belleza de su tierra. "Somos kurdos" insisten... y nos enfrascamos en un interesante conversación, con el traductor de por medio, en la que nos relatan, con tristeza, la escasez de recursos que padecen, los bajísimos salarios, la falta de libertad y la desatención de su pueblo por parte del gobierno. -No tenemos derechos- afirman.

Son casi las dos del medio día, tenemos que avanzar. Nos piden hacernos fotografías para su Instagram y nos despedimos con un sincero agradecimiento llevando la mano al corazón. Fueron los ángeles de la guarda del Kurdistán. Con el cuerpo aún resentido volvemos a equiparnos para llegar a Bukan, 130 kilómetros después. Nos detenemos en humilde hotelillo azulón a pie de carretera. El recepcionista solo hablaba kurdo, intuye que estoy mal y nos da la llave de la habitación sin preguntar mientras garabatea en un papel "Y ··· ···" (dos millones).



Son las siete de la tarde y la noche sombrea las calles. Caigo rendida en la minúscula cama hasta que los sueños me atrapan y empiezo a vagar por paisajes secos y fríos... Cuando despierto, la luz atraviesa la ventana. Manolo lleva tiempo despabilado - ¿Cómo estás? - Me pregunta con ojos de niño bueno... sonrío, me estiro con prudencia para comprobar mi estado y digo ¡BIENNNNN! Me siento estupenda y tengo ganas de comer. Me abraza emocionado y bajamos a desayunar... un poco de pan con mantequilla, mermelada de higos y un té clarito. Repasamos nuestra ruta bastante animados y ponemos rumbo a Tabriz.

La carretera bordea pequeñas colinas de piedra sobre campos sembrados de esperanza. En el horizonte lejano emerge una enorme montaña de cumbre nevada. Es el mítico **Ararat**. Conforme nos acercamos, la montaña adopta dimensiones colosales perfilando un impoluto cielo bañado de añil. Una larguísima fila de camiones presagia la cercanía de la frontera. Llegamos junto a la verja con la documentación preparada y sonreímos al localizar, entre la multitud, el mismo joven facilitador de hace un mes que, nuevamente se ofrece a tramitarnos el tedioso papeleo. Diez minutos después nos abren la verja y entramos en Turquía para finalizar esta aventura.

Ser viajeros es mucho más que estudiar una ruta... es convivir 24 horas al día. En estos viajes nos reconocemos con intensidad porque no todo son fotos y sonrisas, no todo son paisajes de ensueño y gentes cercanas... viajar es vivir lo que acontece, sin más... con una meta siempre... **¡Volver a casa!**

Carolina Higueras Moyano



Flor en el fango



Quería escribir, como todos los años, sobre alguna actividad que hayan ejercido mis antepasados, como la recogida de la caña de azúcar en Salobreña, o las patatas traídas de la Sierra, porque recoger estos datos de las personas que las protagonizaron es plasmar en papel la historia de nuestro pueblo y eso me parece tan bonito... Pero esta vez no ha podido ser porque unos ya partieron y otros son muy mayores y los recuerdos se van perdiendo con el tiempo.

Así que os cuento algo sencillo del día a día porque siempre todos tenemos pequeñas historias que contar y es en ese momento cuando se convierten en grandes historias.

Estaba en la consulta del traumatólogo, esperando mi turno y tenía cerca de mí a una señora alta, guapa, de mediana edad y de aspecto fuerte; lo demostró al levantarse con energía de su asiento para preguntar cuando tocaba su turno. Comenzamos a hablar y, no sé cómo, me iba contando toda su historia clínica: que tenía dos prótesis en cada una de sus rodillas. Se levantó un vestido largo floreado, muy vistoso y alegre y me enseñó dos cicatrices en ambas piernas que llegaban desde la mitad del empeine hasta el muslo.

¡Madre mía! Dije yo.

Ella se echó a reír, una risa abierta, alegre, llena de simpatía.

Y esto no es nada, solo una anécdota en mi vida y siguió contándome que hace quince años fue operada de cáncer de ovarios y años más tarde, no sé si como consecuencia del anterior, un cáncer de colon, con sus respectivos tratamientos. Yo estaba sorprendida no solo de lo que contaba sino de la forma en que lo hacía. Nada de victimismo, ni un ápice de pena hacia ella misma, ni ingratitud hacia el universo, Dios o la vida.

¿Qué le habré hecho yo a Dios? ¿Por qué a mí? o ¡Qué mala suerte tengo!

Todas esas preguntas que nos hacemos cuando algo importante acontece en nuestras vidas y está fuera de nuestro control. Quizá en su momento se las hizo, o no, y solo aceptó lo que iba ocurriendo en su vida. Lo que es cierto es, que hoy me ha inspirado para contar esta historia, la historia de una mujer valiente y fuerte donde las haya.

A veces nos sentimos perdidos y creemos que la solución es darle vueltas a las cosas y a los acontecimientos que nos pasan, una y otra vez, en una espiral sin fin.

Nadie dice que no busquemos soluciones, para eso está la medicina, por cierto, ¡qué sanidad tan buena tenemos en España y qué buenos profesionales! Pero hay algo que nadie puede hacer por nosotros y es encontrar paz y aceptación en medio de todo lo que nos ocurre. Porque es precisamente ahí donde ese dolor se transforma en esa fuerza que nos permite atravesar cualquier circunstancia. Como se dice llanamente "sacas fuerzas de donde no las hay".

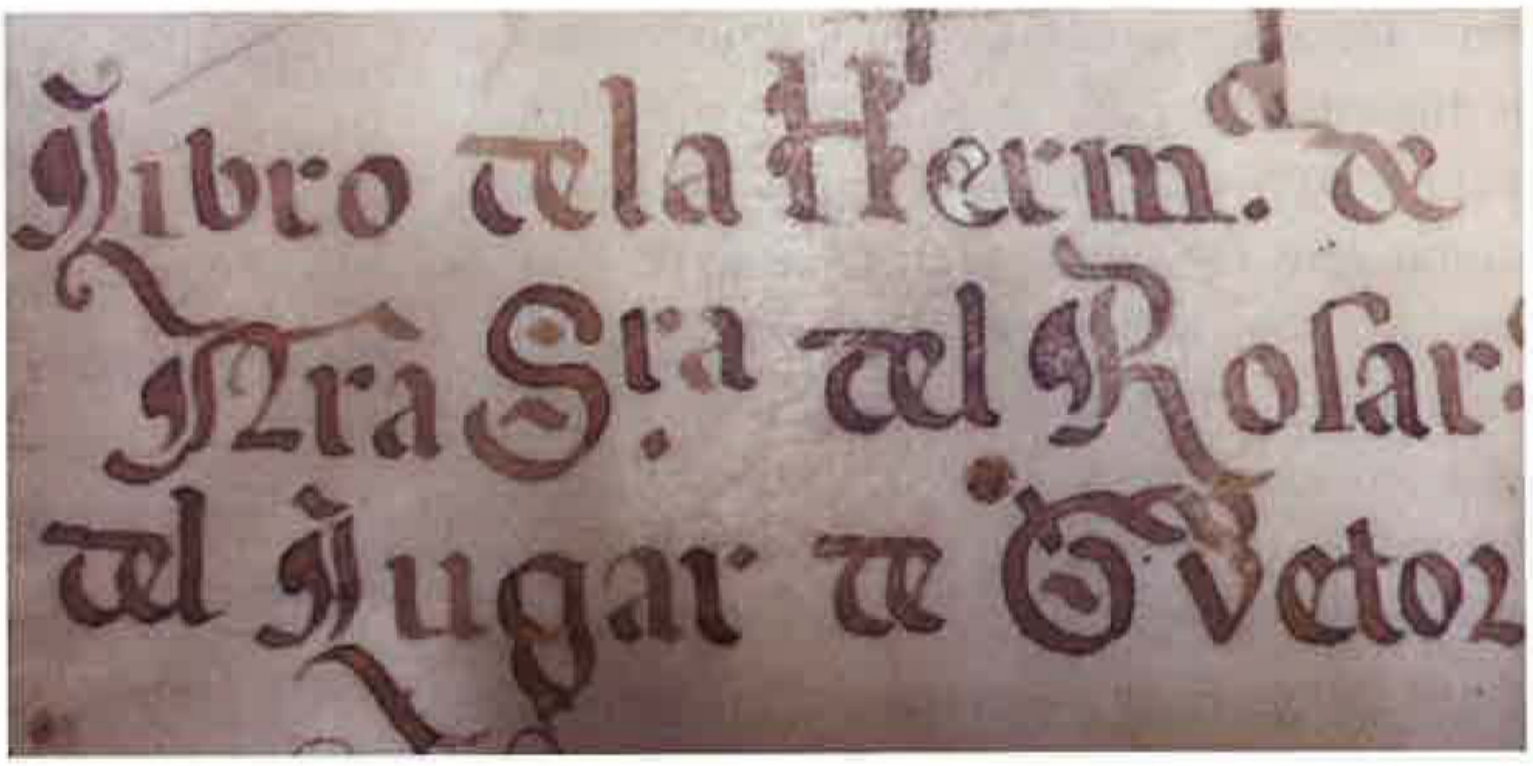
"Las flores más hermosas salen de las aguas más profundas y fangosas como las bellas flores de loto", solo hay que resistir, nada más y nada menos.

Por Inmaculada Reyes Herrera. Julio de 2023.

Fundación de la Cofradía de la Stma. Virgen del Rosario en Huétor Vega

Primera Etapa.

"El 7 de abril de 1.641 se fundaba en la Iglesia de Huétor Vega la Cofradía de la Santísima Virgen del Rosario. Para ello se comisionó al padre Fray Antonio de Arenas Salamanca, de la Orden de Santo Domingo, morador en el convento de Santa Cruz el Real de Granada, por la autoridad del Prior de dicho convento Fray Francisco de Raya:



Para honra y gloria de nuestro Señor y de la Virgen su madre.

Para ello se dictan unas normas de obligado cumplimiento para todos los hermanos y hermanas que formen parte de dicha Cofradía bajo pena de multa si las incumplieren.

Para ello se nombra como prioste o mayordomo a Juan Sánchez, por Capellán a Francisco de Paniza Ladrón, beneficiado y cura de esta iglesia y Cájar y por escribano a una persona que sepa leer y escribir y sea de confianza, pues su cometido principal será tomar las cuentas anuales al mayordomo y anotar en el libro de la Hermandad los nuevos hermanos/as y bajas que se causaren, además de hacer el acta de todas las reuniones de la Cofradía. El primer escribano es Francisco de Orantes, vecino de este lugar."

El acta de constitución dice así:

"En el nombre de la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Tres personas y un solo Dios Verdadero.

El padre lector fray Antonio de Arenas Salamanca, religioso del orden y glorioso Padre Santo Domingo, morador en el convento de Santa Cruz el Real de Granada. Por comisión y autoridad particular que tiene del muy reverendo padre nuestro Fray Francisco de Raya prior de dicho convento y calificador del Santo Oficio.

Para honra y gloria de nuestro Señor y de la Virgen su madre. Fundó en este lugar de Guétor de la Vega a siete días del mes de abril del año de mil seiscientos cuarenta y uno, la Cofradía de la Santísima Virgen del Rosario, habiendo primero precedido todo lo que disponen las contribuciones y órdenes mayores de la fundación.

Para lo cual ordeno, lo **primero** que todos los primeros domingos del mes de todos los del año se haga una procesión sacando en ella a la Virgen María Señora Nuestra. Y asistan a ella todos los cofrades que no estuvieren legítimamente impedidos. Llevando los rosarios en las manos de manera que los vean todos los circunstantes. Y el que así no lo hiciere pague de pena ocho maravedíes para la sustentación de la cera y el mayordomo que eso viere y en su ausencia el prioste cuide de hacer cumplir. Y por cuanto en todo los primeros domingos de los meses, el pontífice ha concedido que todos tengamos jubileo y serenísimo y remisión de todos sus pecados a todos los hermanos y cofrades del Rosario. Para ganarlo se confesaran y comulgaran todos los primeros domingos de los meses y asistirán en la procesión. La cual harán también todos los días que sean festivos a su Santa Imagen y que los cofrades puedan asistir con más lo otro (ilegible) ... de ... edad (ilegible) procesión.

Pag 2:

Mas ordeno lo **segundo** que tengan obligación los hermanos y cofrades el primer domingo de octubre de todos los años, una fiesta con la mayor solemnidad que se pudiere y este día habrá procesión más solemne y misa solemne y sermón y si pudiera ser por fraile dominico. Y el nombre de esta festividad será de la Virgen Santísima del Rosario dándole (ilegible).... el elogio de la Natividad de Nuestra Señora y mudándole el nombre de Natividad en nombre de Solemnidad. Y esto se hará en agradecimiento de la mejoría que el primero domingo de octubre concedió Dios Nuestro Señor al pueblo católico contra los turcos por la intercesión del Santísimo Rosario de la Virgen.

Mas ordeno lo **tercero** que tenga obligación el prioste o el mayordomo de esta Santa Cofradía de llevar cada año el libro donde están asentados los hermanos para que si después de la fundación se hubieren asentado en el dicho libro por hermanos otros (se les) los apruebe el padre prioste que es o fuere del Santa Cruz el Real y los firme. Y esto deben hacer en reconocimiento del bien espiritual que a sus Almas les vino de aquel orden es clavando (ilegible)... de predicadores y esta ordenación la han dispuesto los pontífices.

Mas ordeno lo **cuarto** que se nombrare por capellán de esta Santa Cofradía al señor ministro la orden que vaya por la pobreza de la dicha cofradía se le señale de limosna de la misa y procesión cuatro reales fuera de la solemnidad principal de octubre que entonces será otra cosa. Concediéndole al dicho señor capellán, para que pueda escribir en el libro a todos los hermanos que gustaren ser cofrades de la Virgen del Rosario y autoridad para que pueda bendecir rosarios a los fieles y cofrades. Y si acaso falleciere el dicho capellán o le promovieren a otro

Pág. 3: beneficiado, tendrá obligación el prioste o mayordomo de dar cuenta al padre prior que es o fuere de Santa Cruz el Real como está sin capellán para que nombre al que le sucediere en el oficio de beneficiado o a otro.

Mas ordeno lo **quinto** que en muriendo alguno de los hermanos de esta cofradía cada día tenga la obligación cada uno de los

demás de rezar por su alma un rosario entero los cuales harán por piedad de limosna porque en muriendo cada uno halle quien haga otro tanto por su alma. Y en muriendo, todos los cofrades excepto el que estuviere impedido legítimamente, acudirán a su entierro con la cera que hubiere en la cofradía. Y esto se entienda que no será la dicha cera para persona alguna que se hubiere de enterrar, sino que sea hermano, aunque sea mujer o hijo de hermano, si éste que hubiere muerto no estuviere sentado por hermano en este libro.

Otro sí ordeno (**sexto**) que por cuanto esta cofradía a causa de los gastos, así en cera como en misas y en otras cosas podría venir en mucha necesidad, todos los hermanos que hoy son y serán de aquí, sean obligados a dar y pagar de limosna en cada un año un real cuando por el mayordomo le fuere pedido y al que dentro de ocho días de como le fuere pedido por el dicho mayordomo y no lo pagare le puede el dicho mayordomo sacar una prenda y venderla por la dicha cantidad y de esto que se halle pague de luminarias y lo que hubiere en el arca de la cofradía se digan las misas por los hermanos difuntos.

Otro sí ordeno (**séptimo**) que por cuanto esta cofradía no se podría sustentar si no fuere ayudada con las limosnas de los devotos de la Santísima Virgen, cada domingo y fiesta de guardar habrá un hermano el que el prioste o mayordomo señalare para la misa.

Pág. 4: Nuestra señora y cera con que se alumbra. Y el que siendo nombrado no obedeciere pague dos reales de pena y el



prioste o mayordomo sean obligados a dar la bacinilla al hermano que hubiere de pedir u pidan por su orden y el mayordomo o prioste se olvidaren de indicarla o darla, pague cada una de pena un real y se aplique para la dicha cofradía y se siente en el cargo de mayordomo que fuese. Y de ésta demanda no sea excusado ningún hermano y que sean obligados el prioste y escribano a asistir juntamente con el mayordomo a echar en el arca de la cofradía las limosnas o donaciones que se hicieren y el escribano la asiente en el libro de la cofradía. Y en cada misa de mes u otra cualquiera festividad que se hiciere abran el cajón el prioste, mayordomo y escribano y cuenten el dinero que se sacare y el escribano lo escriba y se le haga cargo al mayordomo de ello.

Otro sí ordeno (**octavo**) que cuando algún hermano o hermana de esta cofradía estuvieren enfermos el prioste sea obligado de ir a visitarlo y consolarlo y avisarle que es bien que ordene su alma confesando y comulgando y que haga su testamento y traerle a la memoria que es cofrade de esta cofradía de nuestra Señora que es la Madre de nuestro señor Jesucristo y abogada de pecadores y que se encomiende a ella muy de veras y que Dios nuestro Señor le dará salud por intercesión de su Santa Madre. Y si pidiere que se le vele de noche no teniendo dónde en su casa y luego el prioste mande a dos hermanos si fuese hombre y a dos hermanas si fuese mujer lo mandaremos a la casa del tal enfermo lo vayan a velar y el que para esto fuese llamado y no lo hiciere pague una libra de cera para la cofradía y el prioste elija a otro.

Otro sí ordeno (**noveno**) que si en algún tiempo por causa de haber poca gente en este lugar.

Pág. 5: pocas las limosnas que llegaren a la cofradía tuviere tanta necesidad que se hubiere de hacer alguna fiesta o entiendo de algún hermano no pueda. Lo que fuese necesario para ello se reparta entre los hermano y lo que así les cupiere lo den luego para que no se haga falta en cumplir lo ordenado.

Otro sí ordeno (**décimo**) que si algunas cosas tocante al servicio de la Virgen Santísima y buen gobierno y sustentación de ésta Santa Cofradía pareciere a los hermanos y cofrades de esta Santa Cofradía que se deben ordenar y constituir las digan al escribano para que en el primer asentamiento que estuviere las haga saber a los hermanos.



Y tomado el parecer de todos el mayordomo la lleve al padre prior de Santa Cruz el Real para que la apruebe, autorice y haga escribir en este libro.

Otro sí ordeno (**undécimo**) por no haber escribano público ni tales en este lugar que se nombrara a una persona y que fuese vecino de este lugar, que fuese legal y de satisfacción para que así hiciera las cosas tocantes a esta cofradía, autorizase y ajustase las cuentas que se han de tomar a cada mayordomo a cada un año por el primero día del mes de enero de cada uno de dichos años. Y que de presente escribo padre Fray Antonio de Arenas y nombro por escribano de dicha cofradía a Francisco de Orantes, vecino de este lugar. Y dio facultad al prioste, mayordomo y hermanos de esta cofradía para que si acaso el dicho Francisco de Orantes muriese o se mudara de este lugar a otro, todos juntos en cabildo nombren a la persona que les pareciera idónea para el dicho oficio. Y que asienten el nombramiento en este libro, según y cómo se debe hacer con los nombramientos de prioste y mayordomo. Y para que todo tenga la firmeza de derecho que se requiere, interpuso

Pág. 6: su autoridad e hizo se ponga en este libro el nombramiento que tiene del padre prior Fray Francisco de Raya para hacer y fundar esta cofradía en este dicho lugar. Y firmo.

En este libro se sentaron los hermanos siguientes:

Luis Fernández
Felipa de Rozas
María de los Reyes
Francisco López Romero
Lucia Fernández
Juana Rodríguez
Francisco de Orantes
Jerónima de San Miguel".
...

En este primer listado hay anotados 145 cofrades, de los que 80 son mujeres y 65 hombres. También se podían apuntar a los hijos e hijas incluso a personas difuntas.

En las siguientes fechas se siguen anotando los nuevos ingresos. Podían ser cualquier persona del pueblo o que tuviera una relación continuada con el pueblo. Por ejemplo:

En 16 de abril de 1653 años se recibió como hermano de esta Cofradía al licenciado Josep Gutiérrez, cura de la iglesia de la Magdalena, cura que fue de este lugar, pagó la entrada.

En 17 de junio de 1659 se recibió como hermano de esta Cofradía a Baltasar de Bolívar, vecino de este lugar donde tiene su hacienda, impresor de libros, a gusto de los hermano y pagó un real de entrada."

...



Se van anotando cada año los nuevos cofrades y el nombre del mayordomo de turno.

Cada mayordomo debía presentar las cuentas del año en los primeros días de enero del año siguiente, para ello ser reunían a toque de campana y hacían la elección de los nuevos cargos y el mayordomo saliente entregaba los enseres y cuentas al nuevo. Para guardar todos los documentos, cera y dineros tenían un arca.

Las cuentas las presentaba el mayordomo saliente exponiendo los ingresos y cargos, si faltaba algún dinero y no era por una causa justificada, el mayordomo se tenía que hacer cargo de la diferencia.

"En el primer año de 1641 comienzan los cargos de la forma siguiente:

Primeramente se le hace cargo de 87 reales que cobró de Gaspar de Extremera, vecino de Granada.

Mas se le hace cargo de 44 reales que cobró de Marina Jiménez.

Mas se le hace cargo de 40 reales que cobró de la limosna de trigo y cebada.

Mas se le hace cargo de 33 reales que se juntaron de limosna que dieron los hermanos y hermanas de entrada.

A 21 de junio se abrió el cajón de la Cofradía de Nuestra Señora y se sacaron 12 reales.

Mas se sacaron 6 reales.

En 31 de agosto se sacaron 42 reales.

Mas 10 reales que faltaron y se sacaron de esta partida de arriba dicha para ayuda de pagar la cera de Nuestra Señora cuando se fundó la Cofradía.

Mas 44 reales en 30 de marzo.

Mas en 30 de marzo 27 reales de la limosna que se juntó del trigo para Nuestra Señora.

Mas 30 reales que tomé de la seda de la Virgen.

...

De dos hachas (para alumbrar) 62 reales y medio.

Mas de hacer el arca de la cera 92 reales.

Mas del velo de Nuestra Señora 30 reales.

Mas por descargo de 100 reales que se gastó en yeso, ladrillo, cajas, piedra y manufacturas de hacer el altar de Nuestra Señora.

De manera que monta el descargo que da el dicho Juan Sánchez, mayordomo, 442 reales, que viene al con cara... (ilegible) la cofradía en 25 reales, mas da por descargo 6 reales que costó este libro el día que se fundó la cofradía de Nuestra Señora: descargo 448 reales.

En 21 días del mes de abril de 1642 años, se juntaron los oficiales y hermanos de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario que se sirven de este lugar de Guétor como es uso y costumbre en las demás cofradías, a nombrar oficiales para el año de 43, fueron presentes el señor maestro Francisco de Paniza, Cristóbal de Molina, Francisco Ruiz Escañuela, Francisco López, Tomé Sánchez, Josepe de Aragón, Francisco Jacinto, Cristóbal Martín, Pedro Sánchez y Juan Sánchez

que de presente es mayordomo de la dicha Cofradía y Francisco de Orantes todos juntos eligieron y botaron se quedase por mayordomo Juan Sánchez considerando estaba bien por el provecho y aumento que hace a la dicha Cofradía y así juntamente eligieron y nombraron por hermano mayor a Francisco de Orantes. Les fue notificado el dicho nombramiento y ello lo otorgaron y dijeron lo otorgaban y juraban de hacerlo bien y fielmente conforme a su saber (ilegible)... y lo firmó el que supo y el que no a su ruego un testigo. Firmado: Francisco de Orantes.

Y así mismo estando juntos los dichos hermanos y oficiales de la dicha Cofradía y en presencia del señor beneficiado hicieron cabildo considerando la pobreza de la dicha Cofradía y que la limosna que se juntan es tan poca que no alcanzaba a decir las misas que la dicha Cofradía tiene la obligación de decir cada un mes y el gasto de la cera que se enciende todas las fiestas en el altar y que no alcanzaba al dicho gasto fue voluntad de todos dieron cada hermano medio real de luminarias en cada un año y que sean obligados a pagarlos para la fiesta mayor que es el primer domingo de octubre de cada un año y en nuestra conformidad consintieron y le otorgaron y firmaron de su nombre el que supo en veinte y uno de abril de mil seiscientos cuarenta y dos años.

Firmado:

Francisco de Paniza Ladrón

Francisco de Orantes

Francisco Jacinto

Francisco López

Ilegible.

Descargo:

Da por descargo 139 reales del renuevo de la cera.

Da por descargo 50 reales de las misas.

De manera que monta el cargo que se hizo al dicho hermano mayor de 176 reales.

Y el descargo monta 189 reales de manera que alcanza el dicho mayordomo a la cofradía de este presente año y del año pasado en 37 reales los cuales hace suelta de ellos (los dona a la Cofradía) para aumento de la dicha cofradía y en esta conformidad se acabaron los dichos cuentos, en quince de febrero de 1643 años. Y firmó el que supo.

Francisco y Cristóbal López Molina

Francisco de Orantes

En dos días del mes de junio de 1643 años los oficiales hermanos de la cofradía de nuestra Señora del Rosario que se sirve en la iglesia de este lugar de Guétor, se juntaron a nombrar prioste y mayordomo para el servicio de la dicha Cofradía hallándose presente el señor maestro beneficiado del dicho lugar y habiendo hecho la dicha elección y habiendo votado todos los hermanos de la dicha Cofradía salió con más votos para prioste Francisco López y para mayordomo Rodrigo Velázquez, se les notificó el dicho nombramiento y lo aceptaron y juraron de hacer lo fiel y cristianamente conforme a su saber alcanza. Y lo firmó el que supo y el que no a su ruego un testigo.

Firmado: Francisco de Orantes".

Inventario del año 1647:

"Dado por Rodrigo Velázquez, mayordomo que ha sido de ella dos años de 46 y 45.

Entrega de los bienes de la dicha cofradía de Nuestra Señora del Rosario a Francisco Cortés mayordomo:

Se le entrega 49 velas y cuatro hachas.

Un rosario engarzado en plata con dos medallas de plata.

Cuatro vueltas de corales con los extremos de oro.

Un rosario de niño con lo propio.

Una cruz de plata con un listón blanco.

Una gargantilla de granates.

Dos coronas de plata.

Un manto de espolin (de lana y seda) rosado y blanco, otro manto blanco.

Un velo añil.

Una cruz con un crucifijo."

El proceso se va repitiendo cada año, elección de nuevos cargos, presentación de cuentas y traspaso de los bienes de la Cofradía al nuevo mayordomo.

"En el lugar de Guétor en diez y ocho días del mes de febrero de mil seiscientos y sesenta y nueve años, Luis Montijano como mayordomo del año pasado hizo entrega de bienes en la forma siguiente:

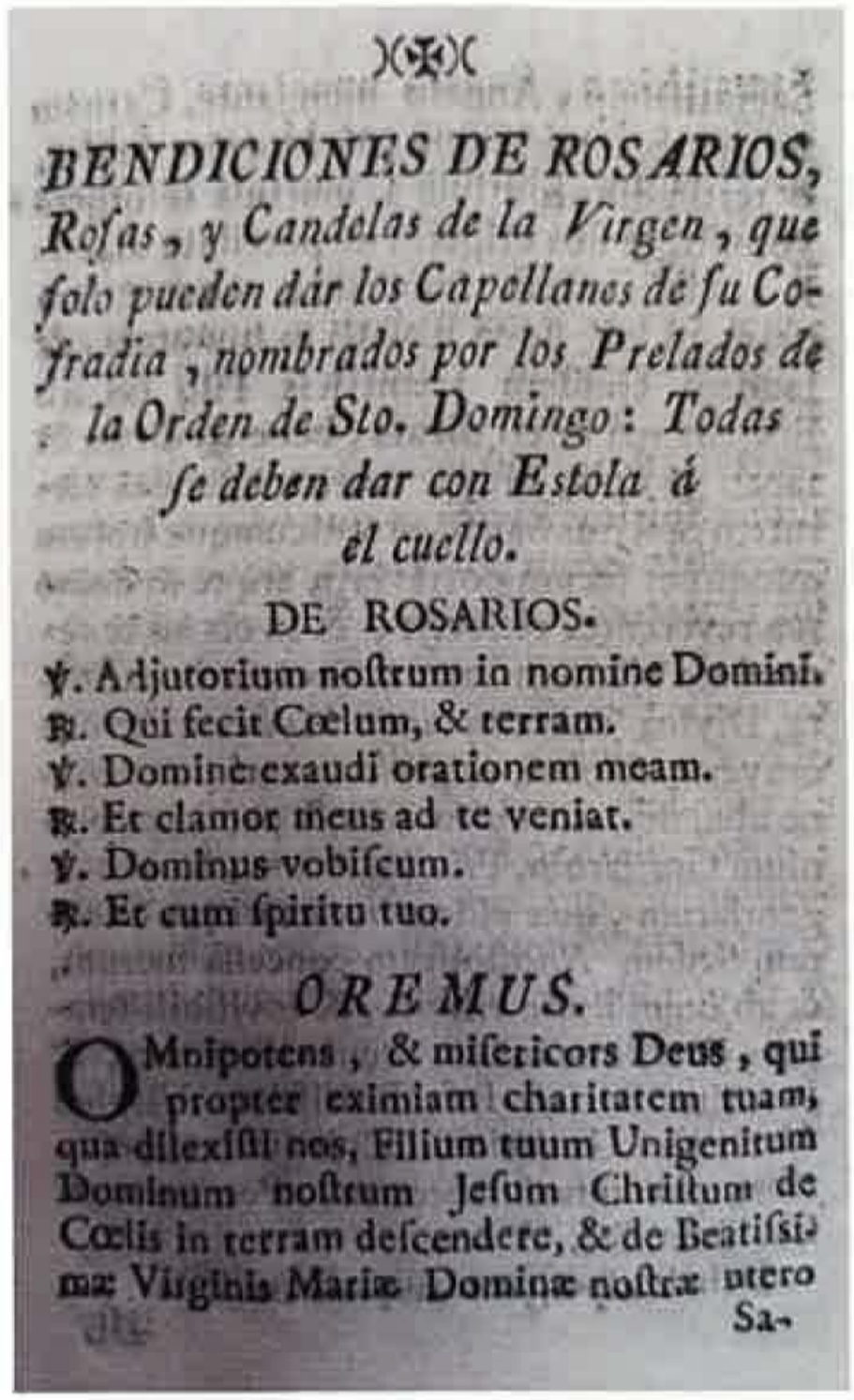
Primeramente ocho hachas que dejaron juntamente con cincuenta y cuatro velas blancas son sesenta libras y el cajón con la llave. Mas un guion despotin. Dos mantos viejos uno blanco y otro rosado. Un baquerico del niño. Un paño azul con sus fleques dorados. Una cama vieja de Nuestra Señora. Un cetro de palo plateado. Este libro. Una corona grande de Nuestra Señora y una pequeña del Niño. Un cetro de plata. Un corazón de plata. Una campanilla de plata. Un manto nuevo de Nuestra Señora de tela plateada con puntas de oro aforrada en tafetán rosado. Un rosario engarzado en plata. Dos pares de andas uno de Nuestra Señora y el otro de San Francisco con sus tornillos. Dos camisas del niño. Dos hacheros grandes para las festividades de Nuestra Señora.

Todos los cuales dichos bienes fue entregando el otro Luis Montijano al otro Bernabé Martín el cual se obligó a los tener y guardar y dar cuentas cuando por los hermanos o por cualquier señor juez se le sea pedido para todo lo cual obligó su persona y bienes habidos y por haber y dio poder a los señores jueces eclesiásticos para que a ello lo obliguen como a todos sus antecesores han hecho y lo han cumplido y no firmó por no saber, de que fueron testigos Salvador Rodríguez, Diego de Molina y Torcuato de Soto, vecinos de este lugar. Y por la verdad lo firmé.

El licenciado Tomás de Ontiveros. Firma."

Como he dicho el proceso se repite cada primero de año. Así se hace ininterrumpidamente hasta 1.706.

Los Capellanes, para bendecir los Rosarios de los miembros de la Cofradía y de los fieles lo hacían recitando varias oraciones, un breve ejemplo:



BENDICIONES DE ROSARIOS,
Rosas, y Candelas de la Virgen, que solo pueden dár los Capellanes de su Cofradia, nombrados por los Prelados de la Orden de Sto. Domingo: Todas se deben dar con Estola á el cuello.

DE ROSARIOS.

℣. Adjutorium noſtrum in nomine Domini.
℟. Qui fecit Cœlum, & terram.
℣. Domine exaudi orationem meam.
℟. Et clamor meus ad te veniat.
℣. Dominus vobiſcum.
℟. Et cum ſpiritu tuo.

OREMUS.

OMnipotens, & miſericors Deus, qui propter eximiam charitatem tuam, qua dilexiſti nos, Filium tuum Unigenitum Dominum noſtrum Jeſum Chriſtum de Cœlis in terram deſcendere, & de Beatiſsimæ Virginis Mariæ Dominæ noſtræ utero Sa-

Para finalizar esta primera parte mencionaré dos curiosidades, una que desde el año de 1659, aparecen en las cuentas de la Hermandad, gastos por la misa y fiesta de la Festividad de la Candelaria. En varios años se mencionan gastos de: tortas, pichones y cohetes.

Y dos, en 1660 y sucesivos, se pide en la festividad de San Roque, la limosna de la cera.

Huétor Vega, mayo de 2023



LAS HABAS Y ALCACHOFAS DE HUÉTOR VEGA

Cuatro fechas del calendario marcan desde hace años el mío particular: el equinoccio de primavera, próximo a mi cumpleaños y arranque de la primavera, que siempre es anuncio de vida y esplendor; el solsticio de verano, cercano a la noche de San Juan, fecha que tomo como referencia para la celebración íntima de un momento de regeneración; el cinco de agosto, día de la Blanca (soy de Vitoria, y ahora también de la Virgen de las Nieves, a la que acompaño en esta fecha al Mulhacén); y el solsticio de invierno, tiempo de frío, de repliegue y de interiorización.

Pues bien, desde hace ya unos años he añadido una nueva fecha, la del arranque de un período que espero con afán, el que abarca desde finales del mes de marzo hasta que el clima lo permite y que a mí se me hace siempre demasiado corto, tiempo de alcachofas y de habas en Huétor Vega. Aprovechar el frescor de la mañana para recorrer las lindes de las fincas buscando los puestos de la carretera, disfrutar de la luz en los campos de la Vega y de las flores de los cerezos mientras charlo con los agricultores sobre el madrugón que se han dado, sobre la calidad del producto y sobre las expectativas de los próximos días es un ritual al que me entrego con absoluta devoción. Suelo reservar días de vacaciones para esta actividad, a la que le sigue la tarea de limpiar las alcachofas, cocinarlas, degustarlas y embotar para todo el año.

Disfrutar de un plato de alcachofas en su salsa de cebolleta y jamón, y acompañarlas con unas habas tiernas, recién cogidas de la mata, con sus almendras tostadas y su vino



de Huétor a modo de aperitivo y preludio del deleite gastronómico que viene a continuación es algo solamente comparable con que los amigos me llamen para invitarme a un arroz, con alcachofas, de Huétor, claro, porque de no ser con ellas no tiene comparación.

Y cuando abro un tarro de alcachofas o de habitas para sorprender a mis invitados en la celebración de San Juan, el día de la Blanca o en Nochebuena no puedo sino agradecer a esos agricultores y esperar a que sigan con su labor, el tiempo acompañe y la cosecha sea buena para volver a empezar el ciclo natural.

Inma Ruiz de Arcaute Ortiz de Elguea

(Fotografías por Ángel Moreno)



La Tita Amparo



Desde hace un tiempo dedico parte de mi tiempo especialmente a acompañar y cuidar a mi tía. Por lo que los muchos ratos que pasamos juntas han llevado a que me cuente momentos de su vida, su historia, que no fue fácil y os quisiera compartir una pequeña parte. Ella se llama Amparo

Es la menor de cuatro hermanos. El mayor era Paco, después Antonia, Encarna (mi madre) y ya Amparo, cada uno de ellos tomo un rumbo diferente por las circunstancias de la época.

Paco trabajaba en el horno de Huétor Vega siguiendo los pasos de su padre, mi abuelo, pero pronto emigró a Francia junto a su mujer y allí formo su familia. Aunque venia de vez en cuando, vivió allí hasta que falleció con la pena de no poder acabar sus últimos días en Granada, su tierra querida.

En el caso de Antonia, también se marchó de nuestro pueblo, pero más cerca, al vecino pueblo de Maracena.

Mi madre, Encarna, siempre vivió en Huetor, fue una persona querida de nuestro pueblo, a lo largo de su vida habitó en varios rincones del municipio. Nació cerca del puente del rio por el camino del Zute, después junto con mis abuelos se mudaron muy cerca de donde vivo yo, al lado de la plaza del mentidero, cuando se caso con mi padre se cambiaron al barrio de los peñones y en cuanto consiguieron una de las casas que se construyeron de Santa Adela se mudaron allí y ahí sigue mi padre después del fallecimiento de mi madre.

Y ya llego a mi tía Amparo... Ella me cuenta que era un poco rebelde desde siempre y no me extraña, conociéndola

como es ahora, se que tuvo que dar "guerra" en su tiempo. Cuando me narra sus vivencias me cuenta que de pequeña la mandaban estar de lo que antiguamente decíamos "guarda cestas" cuando mi madre se veía un ratillo con mi padre y que a ella eso no le hacía gracia y protestaba, ellas se llevaban tres años y claro, siempre le tocaba estar en medio.

La vida en aquellos tiempos no era fácil. Como mi abuelo era panadero, el pan no faltaba en la mesa. Sin embargo, para otras cosas se tenían que buscar la vida y además de trabajar mi abuela en lo que le salía, cocinera, limpiadora.... mi tía recuerda sonriendo y con cierta pena que se iban ella y su grupo de amigas a "mangar cerezas" a las huertas, de camino que subían los botijos de agua que cogían de una fuente que se llamaba la fuente de Montoya. En Navidades hacia masa de mantecados una señora que tenía una tienda en el mentidero llamada Marcela, los moldeaba y llevaba al horno a cocerlos y como se rajaban varios. La buena mujer les regalaba algunos para que comieran en las fiestas Navideñas.

En su parte más traviesa, mi tía, cuando tenía 13-14 años y se acostaban en casa a dormir como hubiese baile en algún sitio mi tía se escapaba con las amigas, incluso llegaban a irse a Monachil, cruzando el rio para ir a bailar, aunque fuese una "pieza" después le descolgaban la cortina de la puerta a alguna vecina y se secaban los pies para no llegar chorreando y que les echaran la bronca.

Mi Mama Concha, que así le decíamos las nietas a mi abuela, a veces salía a buscarla a la hora que fuese cuando sabía que estaba en el baile que en aquéllos entonces hacia Kitin en una casa que había en el solar que hoy esta vacio en la calle Real. Otra de sus diversiones era hacer teátricos o comedias como dice ella en la casa de Carmela (la castrucha) que vivía detrás de donde está ahora el ayuntamiento, se juntaban sus amigas Matildilla (la joraca), Pili (la castrucha), Mercedes (la coca), Magdalena (la anchilla), Genoveva (ratilla) y alguna más que no recuerda... Y cuando entraban los críos a verlas le cobraban la entrada a una perra gorda.

Me cuenta mi tía que les hicieron a ella y a mi madre unos vestidos para estrenar en las Fiestas Patronales de San Roque, que los dejaron sobre una silla por la noche y alguien intento llevárselos por la ventana y no lo consiguió, sin embargo, se llevó otras cosas que había sobre la mesa y los vestidos a la mañana siguiente se los encontraron en el suelo.

Ella empezó a trabajar con 13 años en el telar de la Zubia. Recuerda con pena como se tenía que ir andando junto a otras jóvenes por la vía del

tranvía con unas alpargatas viejas que era lo que en aquel tiempo tenía. No podía permitirse el gastar lo poco que ganaba en coger el tranvía para ir y venir del trabajo. Aunque lloviese o tronase.

La historia de amor de mi tía con mi tío Juan para mi es una historia especial ¡¡eran tan diferentes!!

Mi tío que se llamaba Juan, era de Teba, pero vivía en Cártama, ambos pueblos de Málaga. El se fue a trabajar a Alemania y estando allí conoció a un muchacho de Huétor que se carteaba con la novia y este chico le dijo a mi tío que había una muchacha muy guapa y "apaña" que si la quería conocer. Mi tío le dijo que sí. Vino a conocerla y se volvió a ir, estuvieron un año de novios carteándose, tras este tiempo se casaron en Huétor Vega un 29 de agosto de 1963 siendo mis padres sus padrinos. su vestido de novia se lo hizo su amiga Carmita, según ella era la única modista que conseguía adaptarle la ropa como a ella le gustaba.

En cuanto se casaron fue con mi tío a conocer a su familia política que por aquellos entonces vivían en Bilbao. Después se marcharon juntos a Alemania. Tenía mi tía 25 años. Al poco de estar allí tuvo que volver sola (en aquella época no era lo corriente) a España e ir a Madrid porque le faltaban unos documentos. Lo peor fue el regreso al país extranjero pues llego a la estación del tren sin saber nada del idioma y tenía que hacer transbordo por suerte siempre hay buena gente y un señor por señas le dijo donde tenía que esperar. Pero paso bastante miedo.

Allí estuvieron hasta el año 1975 coincidiendo su vuelta justo con el día que murió Franco. Les tuvieron en la frontera retenidos y angustiados porque no les daban explicaciones durante más de 24 horas. Mientras ellos estuvieron en el cxtranjero, mi padre les aviso de un trozo de secano que se vendía, lo compraron y aprovechaban las navidades para venir de vacaciones y poder coger la aceituna. Cuando volvieron a nuestro pueblo el trabajo de mi tío era en el campo y mi tía echaba horas en las casas. Hasta que se les presento la oportunidad de vender la tierra y así disfrutar un poco de su jubilación.

Ella tiene ahora 86 años y tengo que decirlo, siempre ha sido una persona defensora de los derechos y ha ayudado a todo el que ha podido, tiene anécdotas unas más buenas y otras menos, para escribir no unas páginas sino un libro porque es una mujer especial, adelantada a su tiempo guerrera y solidaria. Guapa por dentro y por fuera y ella es MI TIA AMPARO.

Ana García Molina

LAS MANCHAS DE SANGRE

Aquellas manchas de sangre quedaron estampadas en la pared como si de una pintura al fresco se tratara.

No sé qué poder de atracción tenían sobre mí que no podía dejar de mirarlas: quería evitarlo a toda costa, pero no podía. Una y otra vez me hacía el firme propósito de controlar aquella especie de impulso involuntario, pertinaz y casi obsesivo, que perturbaba mi vida, pero siempre me ganaban la batalla: Siempre me sorprendía mirándolas.

Es verdad que las tenía frente por frente a la ventana y a la puerta de la cocina que daban al patio: (ambas sin cristal y sin persiana). Necesariamente tenía que verlas. Pero lo extraño o inexplicable para mí, era que, cuando estaba fregando, guisando, etc,... no tenía por qué verlas, dado que la encimera y todos los electrodomésticos, todos los muebles con todos los útiles, los tenía en la pared lateral, y yo quedaba de perfil a la ventana y a la puerta. Pero giraba la cabeza, una y otra vez, como si no la hubiese visto nunca. Y cada vez que las veía, en mi mente surgía su nombre: ¡ Angelitas !. No fallaba: siempre ¡ Angelitas !.

Así iban pasando los días, y todos eran iguales en este sentido. Lo curioso es, que esta obsesión o impulso no iba acompañado de ninguna emoción o sentimiento. No lo entendía, no dejaba de hacerme preguntas, no dejaba de interrogarme a mí misma; y no hallaba respuesta ni sentido a nada. Quizá, en mi subconsciente, tenía el convencimiento que Angelitas había descansado: había dejado de sufrir. No lo sé. Y hoy después de cincuenta años, tampoco lo sé.

Pasaba el tiempo, y todo era ajeno a aquella tragedia; ajeno a todo lo que pasó y a lo que me pasaba a mí. Nunca conté nada a nadie. No había dolor en mi alma: solo aquello que me acaparaba. Y siempre su nombre ¡ Angelitas...! Así mismo, se me representaba la escena de sus últimos momentos: Recostada ella sobre el muro de las escaleras. Su hermana rodeándola con sus brazos bajo la cintura, tratando de protegerla: ¡ Apretándola contra sí y gritando de aquella manera...!. Era la propia imagen de un Paso doloroso de Semana Santa: Un Paso de dolor, muerte y desesperación.

Nunca pisaba esos dos escalones cuando subía o bajaba las escaleras: me pegaba al otro lado. Aquel rincón era para mi Sagrado: tan sagrado como un Santuario.

No tardó en ir cambiando el color de aquella sangre: El rojo vivo, ¡tan vivo como un clavel de primavera! había desaparecido. Aquel destello de vida, que se había escapado de la vida misma, que parecía, en un principio, querer perpetuarse, seguir viviendo fuera de aquel cuerpo ya inerte y agónico, se había tornado color almagra.

El sol, implacable, puro y ajeno a todo, cumplía su función cada día. A la tarde, cuando ya caminaba hacia el horizonte proyectaba sus bellos y bondadosos rayos sobre ellas. Unas veces más luminosos, más fuertes y cálidos. Otras más leves, más suaves, según la estación. A ciertas horas se reflejaban las sombras de algunas plantas o arbolillos y parecían jugar al escondite.

Para mí no era una sangre tenebrosa, maldita, sino sangre inocente, callada y auténtica.

Al poco, sólo eran unas manchas marrones, secas, pardas : un borrón sucio en el blanco inmaculado de la cal: el testigo mudo de un

asesinato. El lacre que había sellado el final de una vida.

No obstante, era un recordatorio que tiraba de mí como el vacío tira de las aguas mansas que caen por un acantilado. Pero no había dolor en mi alma. No sentía miedo alguno. Daba igual que fuera de noche o de día. Me pasaba muchas horas sola. Mi marido se iba a su trabajo (ocho horas de lunes a sábado). Con frecuencia se paraba y volvía más tarde.

Algunas noches de luna llena también las veía, cuando bajaba a preparar algún biberón para mi hijo.

Así me pasé mucho tiempo, mucho. No las limpié porque pensábamos que vendría el juez para hacer el simulacro pertinente en estos casos o vendría la Guardia Civil a interrogarnos al respecto. Pero no vino nadie: solo un corresponsal del periódico EL CASO (un periódico del tamaño de un folio o algo más corto, que recogía los hechos más luctuosos de España)

Convencidos ya, que nadie vendría, cubrí con cal pura, con mis manos inocentes y puras también, aquella sangre incrustada y seca: no la limpie ni raspe, sólo las tapé. Y allí quedó protegido para siempre aquel heraldo, aquel sello de la vida y de la muerte. Y allí quedaría aquella fuerza que me llamaba, que tiraba de mí. Y así fue desapareciendo de mi vida aquel impacto o impresión que no me dejaba.

No se me olvidó, pero pasó al archivo de mi memoria; ya no era algo latente. Seguí años sin pisar en aquel rincón. Y ya, de manera inconsciente, no pisaba.

Aquellas escaleras se ensancharon y se solaron bastantes años después; pero el muro de ese lado no se tocó. Y allí queda, protegida tras la cal la sangre que brotó del costado de Angelitas, la sangre de la primera puñalada



que le asestó su asesino: El hombre del que ella se enamoró y quiso: El mismo que, en su día, también se enamoró de ella y la quiso.

Yo los recuerdo como los vi por primera vez juntos en el tranvía: como dos flores.

Quiero dedicar esta poesía a Angelitas: No la he escrito para ella, pero bien podía haberlo sido.

Amanecía cada mañana
con el sol y con la aurora,
con la luz en su ventana
con el cantar de los pájaros
y el mimbre que tremola.

Amanecía cada mañana
con el amor del Universo,
las flores y las plantas,
la sencillez de cada día
y el misterio de las horas.

Y aunque fuera deshojada
con el hacha de la envidia,
inmisericorde y traidora,
renacía cada mañana en el silbido
del viento y el color de la amapola.

Nota: Hubiera querido cerrar este escrito sobre aquella muerte con motivo del cincuenta aniversario; pero unas vivencias "misteriosas" me volvieron a conectar bastantes años después con Angelitas.

Liverata Fuentes Llamas.

XXIII CERTAMEN DE RELATO CORTO

"HUÉTOR VEGA GRÁFICO"

PRIMER PREMIO

TÍTULO:

G. GARCÍA MÓRQUE-L

SEUDÓNIMO: LETES

La muerte no llega con la vejez, sino con el olvido

Gabriel García Márquez

Mi hija se empefia en que me eche la permanente aunque a mí no me guste, pero lo que a mí me guste no cuenta, y claro, la permanente es más sufrida y dura más. El jueves veintisiete tengo cita en la peluquería, ya me lo han advertido, no sé para qué, si no sé qué día es hoy ni mañana ni ninguno, y cualquiera pregunta. *Para qué quiere saber qué día es, si para ella son todos los días iguales,* deben pensar, pero a mí siempre me ha gustado saber en la ley que vivo y desde que vino la maldita costumbre de quitar de en medio los almanaques -me gusta llamarlos así, almanaques, y no calendarios-, a duras penas consigo adivinar a qué fecha estamos, solo tengo la referencia, eso sí, de últimos de mes, por lo de la peluquería, y días después, a primeros, por la cobranza. Puntalmente una mañana cada final de mes mi hija me despierta, *¡venga, mamá, que toca ponerse guapa, hay que ser puntuales , no hay tiempo que perder!,* y es que para ellos el tiempo todavía existe, no en cambio para mí. A los pocos días de la peluquería toca desayuno con biscotes o madalenas, y al rato mi hija o mi yerno muy amablemente me recuerdan que hay que ir al banco a cobrar la pensión. Uy lo que luché por ir al banco en persona, es el único paseo que hago al mes y también quisieron arrebatármelo, pero ahí sí que no cedí ni una migaja. Intentaron convencerme de que si firmaba un papelito rosa, supongo que una autorización para delegar el cobro de la pensión, evitarían cada mes todo aquel engorroso trasiego. *Abuela para qué quieres desplazarte hasta el banco, el frío, o el calor, según toque, la espera, lapérdida de tiempo...* Claro, quizás ellos no se habían parado a pensar que a mí me gusta salir un poco y cambiar de aires, aunque solo sea una vez al mes, y con respecto al tiempo nadie mejor que ellos saben que tengo todo el tiempo del mundo, o dicho de otra manera, que todo mi tiempo es un tiempo yermo, vacío. Pero qué tonta soy, cuando me voy a enterar que yo no cuento, que cuando hablan se refieren a ellos y a su tiempo, es lo importante.

Bueno, a lo que vamos, que en esta maldita casa no se encuentra ni un almanaque, ni grande ni pequeño, y en mi memoria los días están enmarañados, ni uno ni diez, ni lunes ni domingo, ni enero ni abril, todo es un discurrir monótono, una tediosa y lenta espera de muerte. Me acuerdo de aquellos almanaques grandes, unos primores, ilustrados con imágenes

de santos o de bodegones que colgábamos al lado del aparador. Ya no hay nada de eso, todas las cosas antiguas han ido desapareciendo, como yo, también yo he ido desapareciendo sin darme cuenta hasta hacerme transparente, como de cristal.



Tan poco significo que ando de cuarto en cuarto como la falsa moneda, el último traslado hace pocos días, me han llevado al trastero, supongo que ahora sí estoy en el lugar que me corresponde, porque qué soy ya sino un trasto inútil e inservible. La ventana del trastero tiene roto el cristal de uno de los cuarterones, pero mi yerno, muy atento, lo sustituyó provisionalmente ese mismo día por un cartón hasta su reparación definitiva, pero se ve que se le ha debido olvidar y todas las noches se cuela por entre las junturas un airecito helado, que empeora mi reuma, mi artrosis y todo ese rosario de dolencias que desde hace tanto me acompañan, pero cualquiera dice nada, y para qué, si no me van a escuchar, o a oír, tampoco quiero ser muy mal pensada. Se me ha pasado por la cabeza la idea de comunicarme por escrito, más que todo por desechar este pensamiento que me persigue de saber si viv o si solo soy el fantasma de la que un día fui, y es que a veces, muchas veces, dudo, considero imposible que se pueda ignorar a una persona hasta tal punto. Para llevar a cabo dicho propósito, llevo varias semanas buscando un lápiz o un bolígrafo, pero más de lo mismo, todo el mundo ignora mi demanda, *para qué querrá un bolígrafo,* sospecho que se preguntarán un tanto asombrados, y cuando al fin encuentro uno por mis propios medios, olvido dónde había puesto el papel o viceversa, es como el pez que se muerde la cola. A mis años la memoria falla, como casi todo, por no decir todo, y las cosas se extravían fácilmente, aunque yo estoy segura de tenerlas, como por ejemplo el papel,juraría que lo puse encima de la mesita del televisor, pero las cosas desaparecen como por arte de magia.

Este erre que erre que tengo con el papel y el lápiz, como digo, es por averiguar si cuando hablo a los míos en verdad me escuchan pero me ignoran, o es que también mi voz ha ido desapareciendo y no me oyen siquiera, por eso no

me contestan. Ellos conversan sin mirarme como si yo no estuviera, a veces intervengo en la conversación, más por hacerme oír que por lo que mi opinión les pueda interesar, cosa que doy por descartado de antemano, pero ni siquiera me miran, es seguro que no me oyen. La tristeza se apodera de mi hasta el punto que se me han escapado alguna que otra lágrima, me retiro entonces a mi cuarto incluso antes de terminar de cenar, de un respingo, en plan desplante, lo hago así de repente para hacerles ver que estoy enojada, a ver si se les ablanda un poco el corazón y vienen a disculparse, o al menos a interesarse por lo que me sucede, pero ni por esas. El otro día les dije que lo que deseaba era morinne para dejarlos en paz y al más pequeño no se le ocurrió otra cosa que preguntarme, *¿pero abuela, tú aún estás viva?* Les cayó tan en gracia que no paraban de reír. Toda la tarde estuve llornndo en mi cuarto. Cada vez estoy más convencida de que soy invisible, de que quizás solo sea un fantasma y de que la pregunta del pequeño de que si todavía estoy viva no es tan desatinada como yo pensaba.

Cada día me hago más vieja, pero cosa curiosa, ya tampoco cumplo años. Nadie me lo recuerda. Nadie me felicita y como yo no tengo un almanaque para saber qué día corre tampoco puedo averiguar cuando cumplo. Yo los entiendo, ellos si hacen cosas importantes. Ríen, gritan, lloran, se abrazan, se besan. Yo ya no sé a qué saben los besos o qué transmiten los abrazos. Antes besuqueaba a los chiquitos, era un gusto enorme el que daba tenerlos en mis brazos, como si fuesen míos. Sentía su piel suave y su respiración dulzona muy cerca de mí, la vida nueva se me metía como un soplo y me insuflaba vitalidad, hasta me daba por cantar canciones de cuna que creía olvidadas, pero un día mi nieta que acababa de tener a su bebé dijo que no era bueno que los ancianos besaran a los nifios, por cuestiones de salud. Ya no me acerqué más, no fuera a ser que le pasara algo malo a causa de mi imprudencías. Tengo tanto miedo de contrariarlos, pero siempre acabo metiendo la pata.

Vivo con mi familia, eso lo que digo cuando alguien me pregunta el día de la cobranza, pero ojalá el día de mañana cuando ellos lleguen a viejos, no sientan el frio de la soledad ni los desaires, y ojalá tengan la suficiente inteligencia para aceptar que sus vidas ya no cuentan, que el tiempo ya no existe, como ellos me reclaman y me recuerdan cada día. Ojalá no se conviertan en unos viejos sentimentales y chochos, que a pesar los años todavia quieren llamar la atención para sentirse vivos. Y ojalá el día de mañana no estén muertos aun estando vivos y sean solo fantasmas transparentes, como de cristal... como yo.

El secreto de una buefla vejez no es otra cosa que un pacto honrado con la oleclac/

G. Garcla Mórque-L

XXIII CERTAMEN DE RELATO CORTO

"HUÉTOR VEGA GRÁFICO"

SEGUNDO PREMIO

TÍTULO:

LA SUICIDA

SEUDÓNIMO: LA RÁPITA

Estoy retenida en la comisaría de Arrecife, la capital de Lanzarote, acusada de actuar como una suicida. Os preguntaréis cómo y porqué me hallo aquí.

Vayamos por partes.

Me llamo Ainoha Bengoechea. Tengo veintiséis años y estaba casada. Cabe decir que lo sacrifiqué todo por amor. Renuncié a la familia, a los amigos y al trabajo para estar al lado de mi pareja, aunque fuera lejos de casa. Pero nuestro matrimonio no fue un camino de rosas, sino todo lo contrario. Desde el inicio las cosas fueron de mal en peor.

Después de sufrir una traumática separación y regresar al hogar familiar avergonzada, mi psicoterapeuta me recomendó viajar a un lugar tranquilo con un clima tropical, diferente del típico chirimiri vasco, para poder desconectar. Los expertos lo llaman cura de estrés o recargar pilas. Así que para relajarme, opté por tomarme una semana de vacaciones en la isla de Lanzarote.

Nada más aterrizar en el aeropuerto insular y recuperar la maleta de la cinta, enfilé hacia el mostrador de Medina Cabrera para alquilar un coche. Me dieron las llaves de un Seat Lean, pequeño y maniobrable. A continuación me dirigí hacia Costa Teguise, donde estaba ubicado mi hotel. Descansé el resto de la jornada, porque había sido un día muy ajetreado. Al día siguiente empecé visitando el parque nacional del Timanfaya, cuyo símbolo es un diablo alzando una horca. Muy apropiado, porque parecía que las fuerzas infernales habían usado su furia destructiva para arrasar los alrededores, exterminando cualquier vestigio de vida mediante una descomunal erupción volcánica. A raíz de la lava cuarteada que se extendía por doquier, me embargaba la sensación de estar en otro planeta devastado por el fuego y las elevadas temperaturas solares.

Subir al autobús que efectúa la ruta de los volcanes permite asimilar el poder de la naturaleza y la magnitud de la catástrofe.

Luego conduje hasta Yaiza, una pequeña localidad de casitas blancas, donde paré a tomar un bocado. Después seguí hasta los Hervideros, llamado así porque las olas del océano se estrellan con fuerza contra la pared basáltica de la costa, quebrándola y ocasionando géiseres naturales de agua salada. Allí surgió el turbador pensamiento de acabar con mi vida. Pero caer al mar no aseguraba una muerte rápida y lo más probable es que



quedase destrozada contra las rocas. Una muerte horrible. No deseaba sufrir tanto.

Más tarde, ya de regreso hacía Costa Teguise, sopesé la idea de subir al Tinaguache de 235 m, que se alza justo al lado de la carretera. Podía dejarme caer rodando. Pero no existía una garantía total y acabaría magullada por culpa de las rocas que sembraban la pendiente. Posiblemente acabaría en el hospital y debería dar un montón de explicaciones acerca del motivo por el que había arriesgado así la vida. Me tacharían de chiflada y eso me fastidiaba. De modo que lo dejé correr.

El tercer día, cuando volvía de visitar el Mirador del Río y Los Jameos del Agua, comí en "la Casa de la Playa" en Arrieta, un humilde restaurante situado justo a orillas del mar. Saborear una parrillada de pescado fresco en tanto observaba el vaivén de las olas acariciando la arena oscura de la cala era relajante y recomendable a la vez.

Entonces vi por casualidad la propaganda de un díptico que exponía:

"Pocas experiencias pueden ser tan interesantes como el acceso a una gruta. La Cueva de los Verdes, un tubo volcánico de varios kilómetros producido por la erupción del volcán de la Corona, supone un viaje a las entrañas de la tierra."

Aquella publicidad me animó a aventurarme en aquel singular capricho geológico. Sería mi siguiente destino.

Una vez pagada la entrada tuve que aguardar un rato a que se reuniera un grupo de una docena de personas para empezar la excursión. Una guía nos dio la bienvenida aleccionándonos con una breve explicación sobre la cueva.

-La Cueva de los Verdes es una gruta que forma parte del tubo volcánico producido por la erupción del volcán de la Corona hace aproximadamente unos

5.000 años. La lava fluida pasó por debajo de la más compacta, creando una cavidad alargada conocida como el túnel de la Atlántida durante un kilómetro y medio. Antiguamente la cueva fue usada por la población local para refugiarse de los ataques de los piratas que periódicamente asolaban la isla.

Después de repetirlo en inglés, nos adentramos hacia abajo desfilando en fila

india por un estrecho pasillo donde se tenía que caminar encogido por miedo a sufrir un porrazo con el techo. Atravesamos rincones harto peculiares como la garganta de la muerte o la puerta mora. Luego, en la sala del auditorio volvimos a realizar una pausa. Presté atención a las indicaciones de la guía:

-El año 1964 se efectuaron las reformas necesarias para que la cueva pudiera ser visitada. Curiosamente aquí dentro se puede apreciar una vasta paleta de colores, pero no el verde. Recibe dicho nombre por la familia de pastores que era la propietaria de la finca donde se halla la cueva.

Entonces llegamos a una plataforma ovalada, donde la guía insistió señalando hacia el borde de la cornisa:

-Les ruego que no se acerquen demasiado porque es peligroso, sobre todo para los más aprensivos y los que tienen vértigo. Enfrente hay una sima con un desnivel de veinte metros.

Al divisar la galería inferior noté un escalofrío. Sabiendo que una caída así era mortal de necesidad, en un brote psicótico decidí poner fin a mi vida. Era la oportunidad que tanto había esperado. No podía desaprovecharl a. A hurtadillas retrocedí tres pasos para coger impulso. A sabiendas que pronto el sopor iba a convertirse en un galimatías dramático, engullí saliva a la par que inspiraba fuerte para darme ánimos e infundirme valor.

Con un chillido desgarrador me dispuse a lanzarme al vacío, pensando que en unos segundos todo habría acabado. Me estamparía contra el suelo del risco y mi cuerpo permanecería exánime. La guía me miraba con unos ojos como platos, como si quisiera advertirme de que estaba a punto de cometer un error garrafal. Todo el mundo gritó amedrentado, presintiendo la tragedia.

Ojalá hubiera sido así. Pero ni mucho menos. Caí en un estanque poco profundo. Tras el susto, allí estaba yo despatarrada en un palmo de agua, empapada de cabeza a los pies, con un mohín de incredulidad, repantigada sobre los codos e incapaz de reaccionar. El grupo, involuntario testimonio del incidente, me observaba horrorizado pero con morbosa fascinación por lo que acababa de presenciar.

¡Madre de Dios, qué ridículo más espantoso!

-Cuando el agua está inmóvil, la arena negra del fondo actúa como un espejo y la tenue iluminación de la cueva se refleja sobre la superficie creando un curioso efecto óptico -nos explicó la guía con un mohín de sarcasmo-. Una ilusión visual, vaya.

Enseguida acudieron un par de agentes de seguridad para detenerme. Avisaron a la policía y aquí estoy, esperando prestar declaración ante algún oficial por intentar suicidarme en la famosa Cueva de los Verdes de Lanzarote.

XXIII CERTAMEN DE RELATO CORTO

"HUÉTOR VEGA GRÁFICO"

PREMIO LOCAL

TÍTULO:

PASIÓN DE MI MADRE

JULIETA CAPULETO

Sentada en tu sillón, mamá, noto tu ausencia; y si fuera esa ausencia, la única que notara. Pasa la Navidad y llega Año Nuevo, y del calendario no caen las hojas. El tiempo se ha detenido. Mamá, ¿estás ahí? Ya han pasado los Reyes, iban los niños tocando y tu hija pequeña también. Nos has preparado los regalos y los caramelos, como todos los afios; pero este año, tus regalos han sido excesivos. ¿Estarás intuyendo que el año que viene no lo harás?

De pronto el calendario salta, salta, salta y un nueve de enero se adelanta tu pasión, mamá. El calendario mas inapropiado de mi vida salta sin caer las hojas del calendario, y aun no es primavera.

Empieza, tu calvario y no es de Jesús ni de María, es tu calvario. Ese calvario se acelera en tu cuerpo y en tu mente. Te empiezo a decir que me des un beso, cuando yo no he sido muy besucona. Te pido un beso porque serán los últimos besos que te pida y serán los últimos que me vas a dar. Te traiciono, me convierto un poco en Judas, pero mis besos no son de Judas porque sólo te miento en una cosa pues te digo, ante tu afirmación más dolorosa que te oigo decir: «que pronto te vas a quedar sin tu madre». Yo sólo te miento y te digo: «Eso no es así. Todos nos quedaremos sin nuestra madre, incluso mi hijo; pero aún no es tu hora, mamá».

A mi me gasta el tiempo y a ti te malgastan las horas. Mamá, te ayudo a subir el monte del calvario. Es imposible que te estés yendo. Si supieras mi agonía..., y solo hago ante ti «puro teatro». Me rompes el corazón cuando oigo tus quejidos y cómo me llamas por las noches. Esas noches eternas, fraudulentas y largas; y te beso en la noche con un beso de nadie, porque nadie soy. Te abrtizo, te pongo los cojines, me acuesto contigo y ya no sé qué hacer para aliviarte. Te doy cincuenta medicinas de química incurable; aunque todo es fraude en la vida y en las medicinas. Sólo es verdadero el amor que sentimos mutuamente, madre.

Me acuerdo del alivio que me dabas cuando te acostaba conmigo en mis noches eternas, aquellas noches eternas de la perdida de mis hijos, de mis oposiciones no aprobadas, de mis amores incoherentes y de mis malos amantes.

Por favor, transmíteme ese desasosiego para que tú descanses. Mamá, ¿cómo te puedo ayudar? Tus ojos expresivos y vivos cada vez están mas apagados y llenos de lágrimas. Tengo que aguantar esa mirada y es asfixiante para mí, incontenible, dura; ¡pero te devuelvo esa mirada ...! ¡¿Dios, porque la has abandonado?!

Para mi ya no existe diferencia entre los verbos querer y amar: Te amo, mamá, y te quiero a cada momento más.

Te veo hace unos días tranquila, dormida junto a papá, en el hospital, cuando ya me han anunciado tu despedida como si fuera un anuncio de «Signal »: Tu muerte será rápida y segura. Y yo, como Pedro, lo niego tres veces: «No puede ser que te va-



yas, mamá»; y he botado de rabia porque no vas a seguir a mi lado: «¿Quién te ha dado pem1iso para irte de nuestro lado?». Quiero las mañanas eternas, aquellas que vivíamos juntas , en las que tú te ponías a trabajar cuando yo me iba a estudiar. Lo cotidiano debería ser intensamente perpetuo.

Pasan los días y pasa su tiempo como si fueran meses, lapidarios y sin tregua. No se detiene el reloj y sus agujas van demasiado aceleradas. El sol da sus vueltas desorbitadas portando las dos sentencias de muerte: Papá tiene su indulto, pero la tuya es ejecutable y no cabe recurso. Sentencia firme, la tuya, para que la tierra te coma. Son las dos de la madrugada e intento darte el mayor confort en tu cama, pero todo es inútil: ¿dónde está tu füerza de antaño, tu aguante, tus ganas?, ¿dónde están tus soluciones para todo. mamá?, ¿por qué no me has enseflado a evitarte la muerte?

La muerte, la ladrona de tiempo desde que nacemos, la ladrona de vida, de alma, la que veo cuando me llamas y que es fría y descarnada, arrogante, vanidosa e imperiosa. se alimenta de tu dolor y de mi agonía. ¡Cómo te chupa la vida!

LA MUERTE ...

La tres y treinta y siete de la tarde: Tu muerte treinta y siete minutos más tarde que la de Jesús porque tú no eres eterna. La muerte, ¿dónde está la muerte? Hoy muestro mi desamor a la muerte, no la quiero ni la amo... ¿Quién te ha invitado a venir a mi casa?, ¿qué haces aquí? Eres la peor amante, te alimentas de vida y eres sucia, abreviada, mala. Te la llevas y también me matas a mi...

RESURRECCIÓN ...

Mamá, no eres eterna y no vas a resucitar. Eres demasiado humana, Y aquí me dejas, llevando en mi pecado mi penitencia: Mi pecado es quererte y no quiero perder esa penitencia.

Tengo que resucitar yo y seguir adelante para resucitarte con tus momentos, con tus flores, con tus regañinas, con tu risa, con tus ironías, con tu carácter. .. Te tengo que resucitar en tu marido, en tus hijas, en tu familia; porque te tengo que resucitar en mí.

Te quiero y más te amo porque ya en la tierra no espero nada de ti, así qut: te quiero sin esperar nada a cambio. Escribir ya no me cura: He perdido la inspiración, pero me voy a alimentar de t us recuerdos. Ya no luce tu calle, las farolas están frías y te tengo que continuar y con perseverancia, para que tu seas siempre en mí. Te amo, mamá, y, como siempre, sin esperar nada a cambio.

FDO. JULIETA CAPULETO

LA CALLE "CAÑAILLA"

Aunque hoy nos parezca mentira.....

La Cañailla, en otro tiempo, fue una calle auténtica de pueblo, la que hoy es centro neurálgico del comercio de Huétor Vega, hace pocos años, era de tierra colorá, yo lo recuerdo vagamente, pero existen pruebas que atestiguan como el barro colorao de nuestro pueblo, manchaba los zapatos, cuando llovía, y servía de tablero de diversos juegos, como la lima, las bolas o el hoyo, a todos los chaveas que crecimos en esta maravillosa calle.

Han pasado muchos años, pero recuerdo como la Cañailla era de doble sentido para los coches y como a pesar de ser tan pequeña y sin salida aglutinó tantos comercios y oficios a lo largo del tiempo, tan raros y diversos como:

- Un herrero, de todos conocido por su asesinato machista.
- Un tallista, Antonio el de la carne, que con sus gubias y formones hacía maravillosas tallas en madera.
- Diversas tiendas de ropa, recuerdo las más antiguas, la de Valero y Flora y la de Conchi.
- Varias peluquerías, como las de Paco y Modesto.
- Bares que lugares, como Teguarde y las Golondrinas, y otro, el más importante para mí, en el que me crie, El Frascorrillo o más conocido como el Meno.
- También disfrutamos de un salón recreativo regentado por la familia Guzmán Sánchez.
- El taller de motos de Jesús Velázquez.



- Un taller de piedra, el de Miguel el Picas donde se hacían todo tipo de suelos, pilas de lavar, etc.
- Incluso tuvimos una tienda de las que llamábamos de veinteduros.
- Y como olvidarnos de Juan el de las gaseosas, que guardaba su camión y sus mercancías en esta calle.
- Pero uno de los comercios más importantes para mí, junto con el que fue mi casa, el bar de Meno, fue la tienda de comestibles de mi querida Bari, la recuerdo como si fuera ayer, como esa tienda de pueblo en la que encontrabas todo lo necesario, pero lo que yo más encontré fue amor y cariño, en definitiva, familia.

Fuimos muchos niños y niñas los que esta calle vio nacer, crecer, jugar, reír, ¡¡¡¡llorar... incluso alguna nació literalmente en la acera!!!!

Algunos, a día de hoy permanecemos en ella y otros volaron, pero todos somos de la Cañailla, de los que las noches de verano las pasábamos en las sillas y hamacas que sacaban nuestras madres para tomar el fresco tras un largo, duro y caluroso día de trabajo, porque ellas fueron pioneras, mujeres trabajadoras...

...

Mi madre María, en el bar todo el día haciendo tapas, sé que muchos recordarán, cuando salíamos del colegio, el olorcico que salía por la ventana de la cocina, ¡con aquel extractor de aspas en el que muchos metieron algún palo que otro!!!!! Y también sé que muchos maestros recordarán los menús caseros que a lo largo de muchos años degustaron.

Y mi querida vecina Bari, mujer moderna para su tiempo, que emigró a Alemania, y que a su vuelta puso su tienda de comestibles, muy trabajadora, y que preparaba los macarrones más ricos que yo nunca comí, en definitiva, una gran mujer, muy especial para mí y la recuerdo con mucho cariño.

¡Esas noches de verano en la Cañailla eran fantásticas, las pasábamos jugando a la pelota, a reloj reloj, a mosca, al escondite y a lo que más nos gustaba, a la lata, que cuando algún bruto le daba una gran patada la mandaba a lo que hoy es la plaza de la Cañailla que entonces era la escombrera de las piedras del taller de Miguel, y entre piedra y piedra teníamos que buscar la lata!!!!!!

Además, para nosotros los niños de la Cañailla, nuestra calle fue nuestro patio de recreo por la cercanía del colegio, lo que me hace recordar a los distintos conserjes, Nati y Musso, Emilio el barbero y su familia, que cuidaron con esmero de nuestro colegio.

Y esto me lleva a evocar aquella gran casa que sin estar en nuestra calle la llamábamos la casa grande de la Cañailla, que acogió a grandes familias, recuerdo especialmente una de brasileños y la de los Chules, ambas con muchos niños y niñas con los que también compartíamos juegos.

En resumen, la calle Cañailla siempre fue la calle comercial de Huétor, pero sobre todo,



fue la calle de nuestra infancia.



Espero que todos los niños y niñas de la Cañailla que lean este escrito se emocionen al recordar viejos tiempos tanto como me he emocionado yo al escribirlo; Y otros evoquéis algunos y bonitos recuerdos de vuestro paso por ella.

Y los que no sabíais de la historia de esta calle, la conozcáis un poquito más.

Seguro que me he olvidados de algunas cosas e incluso de algunas personas, así que espero que me disculpéis.

Gracias a todos!!!!

Felices fiestas y que Viva San Roque y la Virgen del Rosario!!!!

2023.

MARÍA VICTORIA JIMÉNEZ MUROS

La Esquina del Zorro, por Pedro Barba

¿Qué es la Música? Imaginemos que llega a La Tierra un extraterrestre y tuviésemos que explicarle qué es la Música, parece sencillo, pero os aseguro que no lo es tanto. Lo más fácil sería coger el diccionario, buscar la palabra y nos encontraríamos la siguiente definición:

"Arte de combinar los sonidos en una secuencia temporal atendiendo a las leyes de la armonía , la melodía y el ritmo, o de producirlos con instrumentos musicales"

En otro diccionario también podríamos encontrar lo siguiente:

"Conjunto de sonidos sucesivos combinados según este arte, que por lo general producen un efecto estético o expresivo y resultan agradables al oído"

Pero ¿es solo eso?, ¿no podría ser una especie de lenguaje con el que comunicarte con los demás? ¿Una forma de expresarse, de sacar lo que tienes dentro y que es tan difícil decir con palabras? ¿No puede ser un viaje al pasado, un recuerdo, una imagen o incluso un estado anímico?

Huetor Vega tiene una larga tradición musical. Cuenta con la Banda de Música con más de treinta y cinco años de historia. También cuenta con una Escuela de Música y Danza, donde se forman a los y las futuros y futuras músicos que pondrán banda sonora a nuestras vidas. Además cuenta con la Rondalla San Roque, un Grupo de Coros y Danzas con el que se representa la tradición y el arraigo del municipio. ¿Y qué me decís del Festival de Flamenco? Una maravilla que se lleva a cabo en un espacio casi mágico como es el Edificio de Huerta Cercada, donde se pintan de frescor las calurosas noches de verano.

Esta tradición no solo se queda aquí, si no que va mucho más allá, habiendo en Huetor Vega un gran número de músicos (tanto nativos como afincados en el pueblo) como de rincones que emanan música desde las entrañas de sus cimientos. Este es el caso del Estudio de Grabación y Locales de Ensayo "Live Búnker". El Estudio lleva funcionando casi 20 años, regentado por Nano Díaz, músico (baterista) y productor musical, quien lleva la música en la sangre y que lleva afincado en Huetor Vega desde que inició el proyecto. Todo tiene sus inicios, y el del estudió empezó siendo un local de ensayo. De ahí se agrandó y se construyó una

habitación para poder impartir clases de batería y posteriormente, se procedió a hacer el estudio de grabación y a empezar a grabar tanto a bandas locales como a multitud de bandas granadinas. Muchos son los grupos que han grabado ahí, como por ejemplo: La Banda de Trapo, Red Soul Community, El Barbas o El Jose (banda en la que toca Nano). Aunque no solo queda ahí la cosa, también Nano ha grabado las baterías de infinidad de grupos que han querido contar con su buen hacer como instrumentista. También han grabado bandas locales como "Granais Grannabis" liderada por Vlady García, en la que también tocaban Carlos Moreno y Jose Padial.

No solo queda ahí la cosa. El edificio cuenta además con dos locales de ensayo donde se imparten clases de guitarra y bajo, y varios pisos adaptados para poder tocar y grabar música, y en el que, por supuesto, viven músicos. Si eres músico y vives en Huetor Vega, seguro que conoces este lugar, y si aún no lo conoces, este es el momento para hacerlo.

Sin duda, mi lugar favorito de Huetor Vega, donde puedo pasar miles de horas haciendo lo que más me gusta, es "mi esquina del zorro" particular, ese lugar al final de la calle en el que siempre acabo en el mismo rincón.



Cartas Amor/Desamor 2023

"HUÉTOR VEGA GRÁFICO"

PREMIO LOCAL

TETIVILLUS

Te leo amor

Mi querido amor

Anoche el peso de los párpados me obligó a buscar el punto de libro, y colocarlo justo cuando Onofre urdía la manera de impedir el casamiento entre Nicolau y Margarita (ya te contaré esta historia).

Te miré, los ojos cerrados, los párpados en movimiento, sumido en tus ensoñaciones, pausado, tranquilo, lleno de paz.

Me gusta leerte unos segundos después de leer. Cerré los ojos y la imaginación, y comencé a pensar...

... Con lo improbable que es el amor en los tiempos de tinder, y yo aquí, queriéndote en analógico, sin pulsar un sólo botón, sin selfies, ni filtros, así a bocajarro, queriéndote de puño y letra, literalmente, con todas las palabras que hagan falta, con un tesauro completo de amor, cuidándote y dejándome cuidar, como si fuéramos incunables.

Suerte la nuestra habernos cruzado en el mundo real de las historias antiguas, las historias de papel y tinta, las impresas con tipos de plomo, que tal vez por aquello del metal pesado, parece en mi vetusto imaginario, que tengan más consistencia.

Para leerte a tí, sin embargo, no tengo que levantar la cubierta; sin siquiera acariciar el lomo ya estoy entre tus guardas, sin ver una sola letra de la portadilla, ya te leo. Con un pequeño movimiento, un sutil gesto imperceptible por el resto de la humanidad , yo ya conozco la trama que tramas en tus entrañas. Complicidad le llaman, y yo digo que aprendí a leerte letra a letra, palabra a palabra, con las caras de la luna y las vueltas al sol, las muchas risas y los pocos llantos, los días de hospital y los de playa, además de todos esas incontables jornadas, casi idénticas, de trabajo, lavadoras comidas y recibos, que acontecen uno tras otro y que son el grueso, la tripa, el desarrollo de nuestra historia y hemos conseguido integrar en el argumento sin que la narración sea tediosa.

Y así, a pesar del tiempo, la lluvia y el viento, seguimos riendo en la cotidianeidad de la vida.

En tal caso aquí me hallo, queriéndote con cuidado, cariño , calma y cautela , con cabeza y corazón para "aliterar" el asunto y que todo quede en casa, o a quinientos kilómetros, pero contigo en el camino.

Sin metáforas que muden tus ojos en esmeraldas, sin prosopopeyas que hagan que mi corazón baile por bulerías cuando te acercas, sin hipérboles, porque a nuestro amor no le caben.

Y seguimos riendo, y tal vez sea ese el secreto, la risa.

La risa y los espacios que dejas para leer mis libros y leerte unos segundos antes de irme a dormir, o leer tu deseo antes de abrir el libro.

No se puede imprimir el amor por más palabras que redacte en esta epístola, así que como colofón decirte que mi anhelo para tiempos venideros es dejar que mis carillas amarilleen junto a tí, y poder seguir leyéndote aunque tus páginas se arruguen, hasta que llegue el momento de cogerte de la mano y salir por la puerta del expurgo, con la sonrisa tranquila entre las guardas, y la seguridad de haber escrito junto a tí una gran historia de vida.

Con amor

Titivillus LOCAL

Supermercados
La Despensa de María
Ahorro y calidad de cercanía
- Alimentación
- Carnicería
- Charcutería
- Panadería
- Frutería
- Droguería
- Perfumería
- Bazar
- Heladería
- Floristería
- Reparto a domicilio

TLF. 958 483 359 PEDIDOS TELEFÓNICOS
Avda. Los Colorados, 23 - Telf. 958 483 359 - HUÉTOR VEGA e-mail: despensademaria@gmail.com

La Despensa de María II
en Avenida de Los Almendros, 45
(junto Centro de Salud y la Nava)
para facilitarles las compras

Cartas Amor/Desamor 2023

"HUÉTOR VEGA GRÁFICO"

PRIMER PREMIO

EMUL P EDMON

Selena

"Quiérala extraordinariamente. En eso consiste la esencia de la paternidad."

(MEG MEEKER)

Y sales, Selena, a la vida, asomando tu preciosa nariz para husmear la libertad que te asusta y atrae pero que cada día, ay, te espanta menos y embelesa más.

"Yo, a lo lejos, haciéndome invisible,
atándome las manos, los pies y el corazón
con nuditos de razón fría,
para no correr – padre y samaritano – a tu lado."

"¡Ay, mi amor, que se te cayó el saco!
¡Pero, cariño, agarra bien esa mochila!
Y ahora, se te escurre la esterilla,
y luego se te empina el camino y... "

Y tú, Selena, orbitas cada vez más distante, cada vez más lejos de mí, de nosotros. Tú, Selena, que habías sido siempre un satélite preso, una lunita cercana y previsible, a la distancia justa de nuestros brazos que igual te sacudían que te abrazaban, te vas volviendo un cometa inquieto que se estremece queriendo, necesitando, abandonar nuestra cadena gravitatoria, de amor sí, pero grillete al fin y al cabo.

Yo, Selena, busco la niña que fuiste, la enanita a la que dediqué estos mis versos primeros de la negrilla que intercalo y la veo escondida en el fondo de tus ojos, cada vez más lejos, y me emociono ante la mujer que ya se asoma, que me pone de los nervios, sí, pero que cada día me asombra más.

"Tú, a lo lejos, tan pequeña, tan torpe a mis ojos
mirando alrededor, con gesto desvalido".

"Yo te regalo esta omisión indeseada
pero mi mano, nerviosa e insumisa,
agita con besos el aire."



Y sé, Selena, que ya llegó para tí la primavera, esa que no quería o no creía que te iba a tocar, la estación inevitable que un día dejará vacía tu habitación y me obligará cada noche a mandarte un beso a la ausencia y la lejanía.

"Me cuesta imaginar
que llegará el día en que podrás con todo;
que el mundo no se caerá ya de tus
brazos, ni de tu corazón,
como hoy te ruedan los bocadillos y las
gafas".

El orgullo, Selena, de haberte ayudado -el trabajo ha sido tuyo- a convertirte en la maravillosa mujer que vas a ser o eres ya, se mezcla con los miedos de mi edad. Me da aprensión temer que la vida te ponga otra vez obstáculos demasiado dolorosos en los que tropieces. Pero las piedras y los tropiezos son también la vida, Selena. Ojalá pudiera prometerte que siempre estaré aquí para darte un abrazo, para que apoyes la cabeza en mi pecho. No puedo. Pero mientras tenga corazón y memoria, ¡ojalá me duren!, no te faltarán mis brazos cuando los reclames ni mis besos sin medida.

"Cada vez más miope,
te veré caminar tu propia senda
cada vez más segura, más aprisa,
mientras mis pasos
se harán cada vez más lentos,
y mi corazón, a lo lejos,
necesitará cada vez más de tus besos."

Cartas Amor/Desamor 2023

"HUÉTOR VEGA GRÁFICO"

SEGUNDO PREMIO

EL CHICO QUE LEE A CARRERE

Una carta para la chica del abrigo verde de tweed

Nos conocimos en una pequeña librería de barrio. Era el año 2000, como en la canción de Pulp. Tú vestías un jersey naranja de cuello alto y un abrigo verde de tweed. Llevabas el pelo recogido en una trenza, como en una película de Eric Rohmer; escondías tu mirada detrás de unas gafas negras de pasta. Te espié entre las estanterías. Yo no buscaba ningún libro, pero algo me empujó a entrar, una fuerza que no supe darle nombre hasta que te encontré. Escondías un libro en la mano, como si quisieras mantenerlo en secreto, *El adversario*, de Emmanuel Carrére. En esa época no era un autor muy conocido y creí ver una señal en tu elección. Te invité a un café. Tú dijiste que sí. No hablamos de nosotros, quizá por miedo a dar datos que era mejor esconder. Hablamos de literatura, de música, de cine, de Nick Horby y de la adaptación de *Alta fidelidad;* de *Lucía y el sexo* y el cine de Medem. Te di mi teléfono y nos despedimos. No te dije que en un mes me iba a casar. No sabía nada de ti, y, sin embargo, supe que te quería.

No me llamaste. Esperé a que el teléfono sonara, a planificar una excusa cuando mi madre descolgara y una chica preguntara por mí. Te imaginé tomando otro café conmigo, hablando del último concierto al que habías ido, del último libro. Leía pensando en ti e iba al cine con la intención de buscarte. Te imaginé besándome y haciendo el amor. No me llamaste y llegó el día de mi boda. Yo me estaba vistiendo y en la radio sonó *Un buen día*, de Los Planetas. No podía sacarme esa canción de la cabeza desde el día que la escuché. Creí que escucharla el día de mi boda me traería suerte. El locutor habló por la radio: «Esta canción es para el chico que conocí en una librería. Hablamos de Emmanuel Carrére. He perdido tu número. Nos vemos hoy en la misma librería a las cinco. Firmado: La chica del abrigo verde de tweed. Te espero».

No acudí a tu cita. Era el día de mi boda y estaba asustado, o creí que había futuro en mi matrimonio, que mi mujer era la mujer de mi vida. Lo que nunca fue, nosotros, había acabado. Sí, lo hice, volví muchas veces a la librería. Imaginaba que me encontraba de nuevo contigo, comprando *La fiesta del Chivo*, de Vargas Llosa, que a mí me había gustado tanto, o en la tienda de discos escuchando el último álbum de Radiohead, *KID A*. Te imagina y te creaba, te idealizaba y me enamoraba más y más de ti.

Un domingo lluvioso acudimos mi mujer y yo a ver *In the mood for love*, de Wong Kay Wai, una película china que tenía ganas de ver. En la cinta dos vecinos, un hombre y una mujer, descubren que sus parejas son amantes. Ellos también se enamoran, pero no quieren parecerse a sus cónyuges, no quieren engañarlos cuando son ellos los que se engañan. Nunca consuman su amor. A la salida del cine estabas tú, con un chico alto y guapo. Estabas



guapísima. Me miraste, nos miramos. Quise ver en tus ojos la intención de saludarme, pero te frenó el embarazo de mi mujer. Nos dijimos adiós bajando la cabeza, como la pareja de la película, incapaces de darnos una oportunidad.

Desde hace unos meses, en un programa nocturno de la radio, leen cartas de amor. Estoy seguro de que tú escuchas este programa. Por eso te escribo esta carta, le escribo a la chica del abrigo verde de tweed, a la chica que lee a Carrére y ve películas de Wong Kar Wai. Llevo pensando en ti veintitrés años, pensando que lo que pasó en esa librería fue especial, que tú y yo, juntos, somos especiales. Por eso, porque creo que la vida nos debe una oportunidad, te espero en nuestra librería, que sigue abierta, a las seis de la tarde de mañana. Espero que estés. Espero que tomemos un café. Espero que pasemos juntos la vida que nos queda.

Seudónimo: el chico que lee a Carrére

La Trastienda

WHATSAPP
676 49 85 16

Instagram
La Trastienda

facebook
Victoria Elia Jimenez García La Trastienda

latrastiendahv@hotmail.com
latrastiendahv@gmail.com



C/ Cañadilla 5 (Huetor Vega)
Junto Farmacia y Correos
Tel / Fax 958 50 00 81

Mi querida vecina de la toquilla gris

Cuando cierro los ojos y recuerdo mi infancia en el antiguo barrio de "Las Cábilas" me vienen a la cabeza numerosas personas que han dejado su huella en aquellas moriscas calles de nuestro pueblo.

Teresica dando paseos hacia el corral donde tenía las gallinas y los conejos, Nati y Carmela (madre y suegra de Antonio el Cascahué), Paca la de Pepe el Carnicero, mi propia abuela Ana "La de Paíco", mi abuelo Miguel Raspanda, Felipe (que tuvo un final trágico en la Avenida Andalucía) o mi querida Antonia "La de los Vicentes", la protagonista de este breve y humilde artículo.

Nunca le pregunté sobre su vida, sobre su pasado, sobre todas las adversidades que había tenido que atravesar para criar y cuidar a sus hijos. Lo que conocía de ella era lo que un adolescente había escuchado: que hacía años había tenido un bar justo a la vuelta de su casa, que enviudó muy joven y que tuvo que sacar adelante a toda su familia con mucho esfuerzo. Todo aquello para mí era admirable pero siempre me quería centrar en la Antonia actual, aquella que siempre salía vestida de negro o de gris a la puerta de su casa y que se apoyaba en su muro buscando los rayos de sol en las frías tardes de invierno.

De semblante tranquilo y con ojos achinados siempre tenía un buen gesto cuando pasaba por su lado y le daba los buenos días, las buenas tardes o, simplemente, le preguntaba como estaba o como le había ido el día.

Tras la muerte de mi abuela y de varias vecinas, Antonia se había convertido en la



última esencia viva de aquella "manzana" que forman el Callejón de los Hurtado, calle de la Acequia y el primer tramo de Balcón de la Vega. Era el último ejemplo, el último reducto de una generación con una vida cargada de adversidades y que habían salido adelante con enorme esfuerzo, sacrificio y tesón. Luchas que han perdurado y perdurarán en el ADN hueteño.

Cuando su vida se apagaba su hija me comentó que a Antonia le habría gustado verme ya que no paraba de preguntar por "el niño de la Ani". Sin duda, una de las cosas que más me arrepiento era el no haberle dado el último adiós en vida como se merecía.

Pero a pesar haber pasado varios años desde que Antonia nos dejó y unos meses desde que su vivienda ya formara parte del pasado hueteño miro hacia atrás y sigo viendo su bar con las persianas azules, su casa encalada con las rejas verde claro y a ella apontocada en la pared con su toquilla gris.

Jesús Fernández Martín

Nueva *botella* de *butano* CEPSA de acero inoxidable



¿Por qué la evolución?

- Por el nuevo diseño
- Por su servicio de distribución
- Por sus ofertas de contratación
- Por su servicio de atención al cliente
- Por el ahorro

La evolución

CEPSA

MAFAGAS, S.L.

Polígono Industrial Asegra. Avda. Asegra, s/n. Peligros (Granada)

Telf.: 901 51 21 10

La casa invisible



La casa en cuestión presidía el final de la avenida principal del pueblo de ahora, la avenida Andalucía. En la zona limítrofe con Cájar la vieja casona del médico, que así es como yo la conocía, era un hito, uno de esos lugares que parecen tener derecho propio en el espacio que ocupan, por haber visto ya demasiado.

Por eso escuece tanto pensar en su demolición.

Si ya el derribo del restaurante Las Perdices II, supuso un cierto revuelo y despertó en mí sentimientos un poco mustios, no en vano era un lugar al que había ido a comer bastantes veces en el pasado, sin olvidarme de fiestas del pueblo que allí se celebraron y en las que yo mismo me sumergí; La gran casa de la curva para mí era tan indestructible, como debieron pensar que era el Titanic los que se subieron por sus pasarelas el día que zarpó.

Hasta cierto punto yo pensé que esa magnífica construcción estaría protegida, que quien quiera que quisiera explotar los terrenos tendría que conservar al menos la fachada. Era muy antigua aunque no lo aparentaba, pues siempre había disfrutado de un mantenimiento óptimo procurado con mimo por los propietarios, la familia de un conocido y bien reputado médico.

Confieso que hay una historia detrás, que no se trata simplemente de un elemento ornamental del pueblo al que yo estuviese acostumbrado.

La historia se remonta a los años treinta, por eso digo que era antigua. Entonces debía ser una mansión a los ojos de los locales de Huetor Vega. El pueblo era diferente al que ahora conocemos. Para empezar esta casa estaba en pleno campo sin que la rodease construcción alguna, salvo un bar en el puente. Pocas construcciones había como esa en la zona, en un pueblo notablemente más pequeño, con calles sin asfaltar y un cierto sabor a localidad fronteriza del lejano Oeste americano, si hablamos de desarrollo. En aquellos tiempos frente a ella había una parada con ensanche del tranvía, con una

vía muerta para aparcar, cambiar vagones, o repararlos.

A esa casa la familia de mi abuela Favores vino a veranear en varias ocasiones, como huéspedes supongo en alquiler. Por prescripción médica a mi bisabuela, los aires de pueblo arrimado a la sierra parecían una buena opción. Ella conoció a mi abuelo en parte gracias a esa casa, en la antesala al verano, el mismo en que acabó estallando la guerra civil en 1936. De hecho ante los terribles acontecimientos, permanecieron en la casa un año, por considerarla más segura que la convulsa capital. El caso es que el joven Antonio Martín debió quedar fascinado por aquella joven de la capital y, bastantes años después, se casaron.

Cuando supe que iba a ser demolida, no pude resistirme y, espero que no me demanden por ello, me atreví junto a mi querido amigo Ángel Luis, a saltarnos la valla de la constructora y pasar dentro a inspeccionar lo que ya era una inminente casa en derribo. Me habría encantado hallar en el sexto escalón lo que Borges dijo que vio en su relato más conocido, el Aleph, pero solamente encontré una nostalgia extranjera, heredada, un sentimiento de desconocimiento y familiaridad al mismo tiempo.

Cuando avanzaba por sus estancias trataba de imaginar a mi abuela de joven. El jardín trasero y la piscina daban a entender cierto esplendor pasado. Me pregunto si



los compradores no podían haber aprovechado la fachada de palacete para servirse de ella como reclamo, aunque si los rumores son ciertos ahí ahora va una gran superficie, de esas que lo tienen todo estandarizado. Me sentí un poco como en aquella vieja canción de Sabina, pero prometo que no me liaré a pedradas contra la fachada sea lo que sea que construyan en su lugar.

Ahora cada vez que paso por allí se cierne sobre mí la fantasmagórica aparición de un hueco, un terrible hueco en el que mi cerebro sigue colocando una casa, ahora invisible, pero que de alguna manera extraña mi mente pretende conservar. Siempre que voy a pasar por allí, mi cerebro espera encontrar el torreón, la nave más baja, la balaustrada, la cancela.

No hay nada ya.

Antonio Martín

(Fotografías por Ángel Moreno)

El día que Janis Siegel visitó Huétor Vega

AUTOR: David Álvarez (@balhisay)



The Manhattan Transfer es un cuarteto vocal norteamericano que durante los últimos 50 años ha recorrido el mundo con sus armonías vocales. Una banda que nació a comienzos de los años 70 gracias a la obstinación de un licenciado en económicas, Tim Hauser, que capeaba los malos tiempos trabajando como taxista en la ciudad de Nueva York.

En una carrera conoció a Laurel Massé, aspirante a cantante que ya conocía el primer intento de Hauser para crear una banda que fuese capaz de interpretar las diferentes músicas del s. XX a cuatro voces: un álbum de título *Jukin'* publicado en 1971, en el que una primera banda con el nombre de *The Manhattan Transfer* compartía protagonismo con el cantante y guitarrista de rock Gene Pistilli. No hace falta aclarar que este primer intento no tuvo mucho éxito y la banda se disolvió.

Los siguientes en incorporarse al grupo fueron **Janis Siegel**, una joven cantante de Brooklyn con experiencia en grupos de folk como *The Young Generation* y *The Loved Ones*, y Alan Paul, actor y vocalista que había participado en varios musicales de Broadway como Oliver o Grease.

El 1 de octubre de 1972 es la fecha en la que oficialmente se constituye la nueva y exitosa encarnación de The Manhattan Transfer, por cierto, tomando su nombre del título de una novela del norteamericano John Dos Passos publicada en 1925.

En 1979, con la incorporación de Cheryl Bentyne para sustituir a Laurel Massé, que decidió dejar el grupo a raíz de un grave accidente de tráfico, queda constituida la formación definitiva del grupo, que en estos últimos 50 años ha publicado un total de 25 discos, de los que ha vendido millones de copias, y ha obtenido 10 premios Grammy.

Incluso los menos familiarizados con el grupo reconocerían inmediatamente la melodía de los temas Cuéntame o Chanson d'Amour, que fueron grandes éxitos de la banda en Europa y en particular en España, o identificarán rápidamente al grupo con el videoclip publicado en 1987 con su versión del tema SINA de Djavan, que fue un éxito mundial.

Huétor Vega siempre se ha enorgullecido de ser un punto de encuentro para la cultura y el arte, y esta icónica agrupación musical, que ha dejado una huella imborrable en la historia de la música, también está conectada con nuestro municipio.

Desde los micrófonos de Radio Contadero, la emisora municipal de Huétor Vega,





resonaron durante años los acordes y armonías únicas de The Manhattan Transfer gracias al programa de jazz que tuve el honor de fundar junto a Javier Ruiz en 1994: El Cantor de Jazz, y posteriormente en otros spin-off de dicho programa, como Café Paraíso o El Jardín Secreto.

La música del cuarteto neoyorquino era una presencia constante en las ondas sonoras locales, transmitiendo a nuestros habitantes la riqueza de este género musical tan apreciado en todo el mundo. Los acordes de "Birdland", "A Nightingale Sang in Berkeley Square", "Operator", "Blues for Pablo" y tantos otros temas emblemáticos nos transportaban a un universo musical excepcional que trascendía las fronteras.

El acontecimiento más emocionante y reciente, que vincula nuevamente al cuarteto con nuestro municipio, ha sido la visita de Janis Siegel, una de las voces fundamentales del grupo. Su paso por Huétor Vega, entre los dos conciertos celebrados en España este mes de julio, ha traído consigo un sinfín de emociones para quienes amamos la música de la banda americana. Janis disfrutó de nuestra hospitalidad y tradiciones, incluida la visita a uno de los restaurantes hueteños de toda la vida, donde no sólo tuvo la oportunidad de degustar los sabores auténticos de nuestra cocina sino incluso visitar las cocinas y conocer el secreto para preparar algunos de nuestros platos típicos.

Este encuentro especial entre Janis Siegel y nuestro municipio no solo ha reforzado los lazos entre el grupo y nuestra comunidad, sino que también ha brindado la oportunidad para reflexionar sobre la importancia de la música como un puente cultural y la necesidad de recuperar nuestra querida y añorada Radio Contadero, casa de tantas músicas y músicos.

En este 50 aniversario del grupo The Manhattan Transfer, nuestro pueblo se une para celebrar y recordar cómo esta legendaria banda ha tocado nuestras vidas a través de su música y de la reciente visita de Janis Siegel. Y como dijo en cierta ocasión el maestro Cifu*:

«No tienen un estilo, los tienen todos. Ellos son un diccionario vivo cuyas páginas están escritas con cuatro disciplinadas voces que nos muestran a la garganta humana como uno de los instrumentos más dúctiles y fascinantes que se puedan escuchar.»

** Juan Claudio Cifuentes (1941-2015), conocido como **Cifu**, fue un divulgador musical especializado en jazz, galardonado con la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes 2015 y el Premio Ondas por su «labor de difusión y divulgación del jazz». Su nombre estará asociado a programas míticos de la radio como «Jazz porque sí» y «A todo Jazz», o de televisión como «Jazz entre amigos». Más información sobre Cifu y su legado en https://cifujazz.org/.*

Nacimiento y muerte del río Monachil

El río Monachil, que nace bajo la sombra del Veleta a más de 2000m de altitud sobre el nivel del mar, empieza formando pequeños embalses creados por el hombre para aprovechar el agua con diferentes fines en la zona de Borreguiles y Pradollano.



Estos usos pasan desde el abastecimiento de agua de la estación de esquí perteneciente al pueblo de Monachil al uso para la creación de nieve artificial, estando esto último en discusión estas fechas entre los regantes de la cuenca del Monachil y la empresa que gestiona la estación.

Más allá de la utilidad (o no) que damos a la cristalina agua de este río, hablemos de la caída del agua entre meandros y cascadillas desde las más altas cumbres de la península hacia su destino final en el delta del Guadalquivir.

El Monachil fluye hacia el sur y recorre unos 20 kilómetros antes de desembocar en el Río Genil, cerca del Parque de las Ciencias de Granada.

Durante su recorrido, podemos observar varias estaciones de aprovechamiento de su



energía para el uso humano. Casi toda la bajada por el lateral de la zona del Purche podemos observar una gran variedad de vegetación con surgencias de agua cristalina que el caminante ocasional puede aprovechar para refrescarse y descansar. Hay unas zonas con arboleda muy bonitas para el disfrute general.

Más adelante, bajando por el costado del río, aparece una de las rutas más populares: se trata del famoso "Sendero de Los Cahorros", un sendero escénico que atraviesa desfiladeros y cañones, cruzando puentes colgantes y túneles excavados en la roca. La vista de las paredes de roca vertical y las límpidas aguas del río es impresionante, atrayendo a excursionistas y amantes de la naturaleza de todo el mundo. Una vez

pasado los Cahorros atraviesa el pintoresco pueblo de Monachil, que lleva su nombre, y es aquí donde muestra su máximo esplendor.

A su paso por Monachil, el río ofrece un entorno único y mágico. Sus aguas frescas y claras, alimentadas por el deshielo y las lluvias de las montañas, ofrecen disfrute y frescor a lugareños y turistas por igual.

Es en la zona del pueblo de Monachil, dónde desde el río nacen varias acequias para regar pueblos como la Zubia, Cájar y Huétor Vega.

A nuestro pueblo llega tanto el río al completo como la derivación de sus aguas por las acequias del Albaricoque, la Estrella y el Zute, que riegan la zona y dan vida a los huertos de Huétor Vega. Estas antiguas acequias fueron construidas por los pobladores locales a lo largo de los siglos y son parte fundamental del sistema de regadío tradicional en la región. Su ingeniosa distribución del agua ha permitido que la tierra sea fértil y propicia para el cultivo, permitiendo el aprovechamiento mecánico en molinos de harina y aliviado la sed de animales y humanos.



Unos kilómetros más adelante, el río pasa por el barrio del Zaidin y acaba mezclando sus aguas con el Genil donde termina perdiendo su identidad fundiéndose para formar parte de un río mayor, muriendo en él.

José Manuel Orduña Moreno.

Las Habas de "Güetor"

En Güetor el quince de octubre
la vega se llena de labradores
todo el pueblo sabe que es Santa Teresa
y ese día es la siembra
para que en primavera
nos de ese rico cofre
con perlas verdes.
¡Que rico manjar!
hasta hay jornadas entorno
a esas perlas verdes que
se preparan de forma variada,
y si van acompañadas
de esa rica pata curada
en nuestras cumbres blancas...
Con esa clara bien hecha
ese color maíz en el centro, para mojar
con ese chusco de nuestra tahona
regado con el caldo color rosado
de nuestros secanos
¡Que ricas están las habas de Güetor!

Loli Palma

LA ESENCIA SECRETA DE LAS COSAS

"La finalidad del arte es dar cuerpo a la esencia secreta de las cosas, no en copiar su apariencia" - David Zaafra

La Asociación Artístico Cultural Escuela de David Zaafra sigue su andadura desde su nacimiento en el verano del 2018. Y lo hace con la creación de un podcast llamado "La esencia secreta de las cosas", el cual tiene como finalidad prinpal dar difusión a nuestra Asociación, a las actividades que realizamos y hacer llegar un pedazo de arte y cultura a todos los rincones del mundo a través de Internet.

Puedes escuchar el primer episodio en el siguiente enlace:

https://www.ivoox.com/esencia-secreta-cosas-episodio-audios-mp3_rf_111094645_1.html

El primer episodio está lleno de contenidos muy interesantes relacionados con la Asociación con diferentes secciones tales como entrevistas, efemérides, propuestas culturales, música...etc. en próximas entregas iremos ampliando los contenidos del podcast en el cual colaboran profesionales del mundo de la comunicación y que está subvencionado por Diputación de Granada.

Aunque ese es nuestro último proyecto, este año además hemos realizado un par de talleres que han tenido una gran acogida.

El primero de ellos fue el Taller de Cerámica que nos dio el ceramista Jose Carlos Toro Fuentes, en el cual mediante un torno realizado de forma casera los alumnos realizaron distintas piezas cerámicas en una mañana en Huerta Cercada. Sin duda el taller supo a poco y es muy probable que realicemos una segunda edición.





Fotos del Taller de Cerámica realizado el 12 de noviembre de 2022 en Huerta Cercada

El 15 de abril de este año realizamos un Taller de Encuadernación Japonesa, en el cual de la mano de nuestro profesor Benito Martín descubrimos el apasionante mundo de esta técnica milenaria de encuadernación. Los alumnos aprendieron a realizar sus propios cuadernos desde cero y fue tan gratificante la experiencia que incluso muchos se atrevieron a repetir el taller para hacer más creaciones.







Fotos del Taller de
Encuadenación Japonesa

Además de los talleres ya realizados, tenemos un proyecto intercultural para este verano en colaboración con Fundación La Caixa, y muchas actividades para empezar a desarrollar a partir de septiembre que incluyen visitas culturales y patrimoniales, actividades formativas y talleres, exposición de pintura en colaboración con una entidad pública, realización de más episodios del podcast y una convocatoria internacional de arte postal, entre otros.

Nuestra Asociación sigue viva, seguimos el legado de nuestro maestro David Zaafra e intentamos acercar de alguna manera el arte y la cultura a todo el mundo, así que si estás interesado en participar de nuestra Asociación puedes ponerte en contacto con nosotros a través del correo:

asociacionescuelazaafra@gmail.com

Silvia Ruiz-Dorizzi

Asociación Escuela de David Zaafra

El C.D. Huétor Vega, 8 temporadas en la Liga Nacional de Tercera División RFEF

El título de este artículo informativo del C. D. HUETOR VEGA, tiene su base o fundamento en la realidad de la gestión administrativa, económica, deportiva y social, de un club de fútbol con cerca de 90 años de historia, que su equipo senior viene realizando una especial trayectoria en su nivel deportivo, con su participación consecutiva durante 8 temporadas en una competición de carácter nacional, la Liga Nacional de Tercera División grupo 9º, lo cual unido a la gestión que realiza con el equipo juvenil A, así como la de todos los asuntos federativos (gastos y otros) del resto de equipos de la Escuela Municipal de Futbol, hace que el trabajo y dedicación a la gestión integral del Club, sea cada vez sea más compleja y llena de dificultades, para posibilitar un presupuesto anual acorde con el nivel que requiere esta situación. A ello se une igualmente la incomprensión y las fake news o noticias falsas que se tiene sobre determinados temas deportivos, así como por la ayuda económica y de colaboración que el club recibe del Ayuntamiento.

El compromiso institucional municipal es el pilar básico de la viabilidad de nuestro proyecto, recibimos apoyo y colaboración permanente del Ayuntamiento, de una parte con el uso de la instalaciones del Polideportivo Municipal Las Viñas y de otra con la subvención nominativa que recibe el club a través del Convenio de Colaboración que anualmente suscriben ambas entidades. Respecto al uso de las instalaciones se realiza bajo la propuesta horaria que presenta el área municipal de deportes. En la programación de obras, reformas y adecuación de espacios en el polideportivo, siempre que se nos requiere, estamos dispuestos a la colaboración y coordinación con el Ayuntamiento, en la actualidad sigue pendiente la obra del proyecto denominado Grada lateral cubierta y cabina de medios, de los presupuestos participativos del año 2018.

Del Convenio de Colaboración la subvención nominativa de los últimos 4 años ha sido de 45.000,00 €, sin subida alguna y con gran aumento de los gastos. ES DE SUMA IMPORTANCIA INFORMAR Y TRASLADAR, que de los 45.000,00€ que ha recibido el CLUB en la temporada 2022-2023, se han utilizado para el pago de los gastos de los equipos de la Escuela Municipal de Futbol (dependiente del Ayuntamiento), un total de 24.000,00 €, es decir que para el equipo senior de Tercera División solo han sido 21.000,00 €, cuando con anterioridad, en el año 2019 recibíamos del Convenio una subvención por importe de 33.000,00 € solo para el equipo senior. Es decir que, en estos 4 últimos años, el CD Huétor Vega ha tenido que utilizar ingresos del equipo



senior, para pagar el total de los gastos de los equipos dependientes directamente del Ayuntamiento (no del Club).

Durante los últimos 4 años el club ha tenido un importante aumento de los gastos federativos de los equipos de la Escuela Municipal de Futbol, en especial destacar el incremento de gasto que supone el gran número de equipos y licencias de la Escuela Municipal de Fútbol, por la incorporación de nuevos equipos de fútbol Femenino, así como nuevos equipos B, igualmente se ha producido un importante incremento de las cuotas federativas de la mutualidad, sanciones y arbitrajes. El CD Huétor Vega y la Escuela Municipal de Fútbol en la temporada 2022-2023 ha tenido INSCRITOS 17 EQUIPOS Masculino/Femenino. Futbol Sala y Liga Metropolitana en distintas categorías y niveles de las competiciones provinciales, con Licencias Activas de 321 Jugadores/as y de 40 auxiliares (cuerpo técnico y delegados), con un TOTAL 361 Licencias Activas.

Los costes de los servicios que realiza el Club, a la Escuela Municipal de Futbol, corresponde al Lavado de equipaciones, a los Gastos Federativos por los conceptos de: Inscripciones de equipos, Tramitación de Licencias, Cuotas de la Mutualidad, Cuotas colegio de entrenadores, Arbitrajes, Liga Metropolitana, Sanciones y Recursos, Equipo Juvenil A, Gastos de gestión administrativa, así como otros gastos extraordinarios (participaciones en fases finales, torneos metropolitanos y otros). Queremos dejar constancia que "EL CD HUETOR VEGA, NO GESTIONA LOS EQUIPOS DE LA ESCUELA MUNICIPAL DE FUTBOL" solo realiza la gestión/tramitación de los pagos federativos, así como otros servicios complementarios, que deberían realizar desde la empresa externa que gestiona la escuela, o el área municipal de deportes.

En estas últimas 7 temporadas hemos realizado un importante proceso de adaptación y modernización en la gestión administrativa, económica, deportiva y social, con un claro avance hacia la normalización y profesionalización, con especial atención a la gestión fiscal y contable del club, así como en la informatización y en la comunicación social. Como entidad deportiva nos hemos convertido en un referente del buen hacer.

Ante lo anteriormente expuesto, la Junta Directiva propuso a la Asamblea General de Socios, celebrada en pasado 27 de junio de 2023, el buscar soluciones al grave problema de evolución económica de la subvención anual del Convenio. La Asamblea por unanimidad, adoptó del siguiente acuerdo:

Solicitar al Alcalde-Presidente, al Concejal del Área de Deportes del Ayuntamiento de Huétor Vega, y al equipo de gobierno municipal, realicen las gestiones oportunas para se lleve a cabo la adecuación/aumento de la Subvención nominativa del Convenio de Colaboración del Presupuesto municipal del año 2023 y se actualice la misma hasta una cantidad adecuada a los gastos que producen los equipos de la Escuela Municipal, más el importe de la subvención para el equipo senior. Todo ello en base a la anterior exposición de motivos y ante una realidad de aumento generalizado de gastos que conlleva una gestión administrativa, deportiva y económica del club, con medios materiales y humanos informatizados y profesionalizados de acuerdo al nivel de la categoría de Tercera División Nacional, así como el importante aumento de los gastos federativos de la Escuela Municipal de Fútbol.

GRAN TEMPORADA DEPORTIVA 2023-2024

En el apartado deportivo tras la finalización de la fase regular de la Liga Tercera Federación grupo 9º, temporada 2022-2023, el equipo senior del CD HUETOR VEGA, ha conseguido la mejor clasificación histórica en su séptima participación consecutiva en esta competición de carácter nacional, quedando en el puesto 6º igualado a puntos con el 5º, no habiendo podido jugar el play off de ascenso, por pura mala suerte. Esta temporada hemos sido el mejor equipo granadino del grupo, igualmente se ha obtenido la clasificación para jugar la Copa RFAF. Una temporada más (8 consecutivas) hemos conseguido el objetivo de seguir en la categoría, sin duda seguimos haciendo camino al andar en esta trayectoria histórica del club en la Liga de Tercera División. Todo ello dentro de la dificultad que supone tener un proyecto deportivo y económico de un equipo modesto con recursos limitados, lo cual hace tener un valor añadido a lo conseguido.

LA JUNTA DIRECTIVA DEL CD HUETOR VEGA, OS DESEA UNAS FELICES FIESTAS SAN ROQUE 2023.

¡HAZTE SOCIO/A, CONTAMOS CONTIGO!.

Félix Márquez Hidalgo

Presidente del C. D. Huétor Vega

CLUB DEPORTIVO HUÉTOR VEGA TENIS DE MESA

Buenos e inmejorables resultados para el Club Deportivo Huétor Vega Tenis de Mesa.

Se ha conseguido mantener la categoría en la División de Honor Española "Submáxima categoría nacional" Por su parte, los seis equipos restantes del club, en Ligas Nacionales, Andaluzas, veteranos, todos mantienen la categoría un año más, buenos resultados en el Cto. Estatal de España y Cto. de Andalucía absoluto y juvenil, Cto. De España de Liga de veteranos, Top provincial de Granada y destacar el equipo de los más jóvenes que consiguen el ascenso de la liga provincial a la categoría de plata Andaluza.

División de Honor "Submaxima Nacional"

El equipo hueteño empezó estando varias jornadas en puestos de descenso y con los ánimos por los suelos tras la lesión inesperada del un jugador chino de refuerzo que estaba fichado desde principio de temporada, tras la mala situación en la que estaba el equipo, Manuel Valverde, presidente del club hueteño, no tardo en reaccionar, y, a través de sus contactos se consiguió fichar al jugador ucraniano Ivan Mai, para reforzar el equipo e intentar salvar la categoría, Ivan Mai, se proclamó en discapacidad clase 11, campeón del mundo en el mes de Noviembre en el campeonato del mundo celebrado en Granada en 2022, con la llegada del refuerzo a las filas, el equipo hueteño cogió oxigeno y los resultados fueron inmejorables, dando confianza a sus compañeros de equipo Marcos Sanmartín, José Manuel Gómez y Manuel Párrizas, que, jornada tras jornada, no pararon de escalar puestos hasta llegar a la cuarta posición, y, que, por momentos, se vio el equipo luchando por el ascenso, algo impensable a principio de temporada, el equipo hueteño acabo en una meritoria sexta posición en la clasificación y saldrá a competir un año más en la segunda categoría nacional de España.





En la Tercera División Nacional, nuestro equipo el CD Huétor Vega Gavalo, cumplió el trámite y con bastantes apuros consiguió finalmente estar un año más en la categoría, cosa nada fácil, en una categoría plagada de grandes jugadores y un alto nivel de juego. Se alinearon en ella como titulares a Manuel Valverde, Matthias Staudt, Fernando Álex , Arturo Gómez, cuatro grandes jugadores para esta categoría.





En la Súper División Andaluza, nuestro equipo, también consigue el objetivo tras quedar primero en la lucha por la permanencia y militará un año más en la categoría de oro andaluza, con jugadores como Manuel Ruiz, Jerónimo Ramiro, Ricardo Lozano, Pedro Martín, Alberto Palanca.





En la Liga Provincial, gran actuación de nuestro equipo de cantera el CD Huétor Vega TM que consigue ascender a la División de Honor Andaluza, compuesto por los jóvenes Fernando Castillo, Raúl Ramos, Gonzalo Plasencia y José Antonio Robles.







Escuelas Deportivas, torneos y liga de verano.

Las escuelas deportivas se llevaron a cabo según lo previsto, con jóvenes desde los 5 años en adelante, que disfrutaron de un año espectacular de aprendizaje y disputando jornadas de convivencia con otros clubes. Se celebró el primer torneo Coviran Huétor Vega con más de 50 palistas, subiéndose al pódium absoluto los tres jugadores del Huétor Vega, por su parte, se inició la liga de verano para jóvenes y veteranos, con una gran aceptación por parte de todos los jugadores, liga de verano que repetimos por segundo año. **Torneo Estatal de España**, nuestro jugador y entrenador Sanmartín se queda primero en la fase de La Rambla (Córdoba) y en el **Cto de Andalucía** celebrado en Linares (Jaén) consigue una meritoria segunda posición, por su parte, su compañero de equipo, el juvenil Manuel Párrizas, queda encuadrado en una meritoria tercera posición.













Y para terminar con los equipos del club**, en el Cto. De España de veterenos,** el equipo del Huétor Vega se queda campeón en la sede de Andalucía, dando opción a competir por el título en la fase final en Zamora, pero la falta de presupuesto no lo permitió, con Matthias Staudt, Manuel García y Manuel Valverde, por su parte**, en la categoría de Plata andaluza de veteranos**, nuestro equipo consigue una meritoria cuarta plaza en la primera concentración de fase de grupos, el equipo ofreció un buen nivel competitivo, se alinearon en ella Manuel Valverde, Alberto Palana, Jerónimo Ramiro, Matthias Staudt, Ricardo Lozano y Arturo Gómez y en **la liga granadina de veteranos** se consigue la cuarta plaza.







Y todo esto no sería posible sin nuestros sponsor, Ayuntamiento de Huétor Vega y su Concejalía de Deportes, Covirán Sociedad cooperativa Andaluza, Junta de Andalucía, Diputación de Granada, Fundación Caja Rural Granada y nuestros estimados socios, que aportan con ilusión y trabajo en los equipos de este gran municipio como es Huétor Vega, Gracias a todos.

Manuel Valverde

Presidente del Club Deportivo Huétor Vega Tenis de Mesa

Mario'S Guerra

CAFETERÍA • PIZZERÍA • RESTAURANTE

Disfruta con nosotros de una experiencia memorable



Avda. de Andalucía, 164 • HUÉTOR VEGA (Granada)

858 107 787

El Guerra
RESTAURANTE

Tradición, gastronomía y eventos en Granada













El enclave de nuestro Restaurante es idóneo tanto para celebrar sus acontecimientos familiares, como cualquier tipo de comida o celebración.

Sabemos que la calidad de nuestros productos es fundamental para conseguir la confianza de nuestros clientes, y que cada visita a nuestro restaurante se convierta en momentos de satisfacción.

En nuestro restaurante podrá encontrar desde los más exquisitos platos selectos, hasta la mejor cocina tradicional, manteniendo un ambiente familiar y sosegado que siempre nos ha caracterizado.





Camino del Zute 36 ▪ 18198
HUÉTOR VEGA (Granada)
restaurante@granadasierranevada.com

www.**restauranteelguerra**.com

Restaurante **958 501 159** | Zutelandia **958 101 207 / 674-079-650** | Fax **958 304 292**